

EL YERMO
O
EL CAMINO
A DIOS

AHMED ALHASAN

SEGUNDA EDICIÓN

2021

Título original del libro: التيه او الطريق الى الله (El yermo o el camino a Dios)

Autor: Ahmed Alhasan

Primera edición en español: 2021

Primera Edición en árabe: 1999 (1419 H.)

El yermo o el camino a Dios / Ahmed Alhasan;

Traducción: Mariano Ricardo Calle.

Imagen de portada:

Extractos del Corán: traducción adaptada.

Las citas bíblicas son tomadas de LA BIBLIA DE LAS AMERICAS © Copyright 1986, 1995, 1997 by The Lockman Foundation Usadas con permiso y corregidas.

Para más información y obras del Imam Ahmed Alhasan (a) por favor visite
<https://elsalvadormundial.com> (español) o www.almahdyoon.org (sitio oficial en árabe)

EDICIONES DE LOS ANSAR DEL IMAM AL-MAHDI

EL YERMO O EL CAMINO A DIOS

SAYED AHMED ALHASAN

ALBACEA Y MENSAJERO DEL IMAM AL-MAHDI (A)

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dedicatoria

Al honorable profeta,

líder militar sin igual

y albacea de Moisés hijo de Imrán (a),

que condujo a los hijos de Israel para salir del yermo

hasta uno de los dos hombres que Dios agració; pues el Altísimo dijo:

*{Dos varones de los que temían dijeron a los que había agraciado Dios:
«Entrad contra ellos por la puerta. Pues, si entráis por ella, seréis
vencedores. Y a Dios encomendaos, si sois creyentes»} La mesa servida, 23.*

Al sayed Josué hijo de Nun (a):

Sayed mío, este indigente te dedica esta mercancía insignificante,

así que páganos la medida y haz caridad con nosotros.

Ciertamente, Dios recompensa a los caritativos.

Introducción

En nombre de Dios, el Misericordioso, el Misericordiosísimo

La alabanza a Dios que dijo: **{Y no te hemos enviado sino a la totalidad de los hombres como albriciador y advertidor. Pero la mayoría de los hombres no saben * Y dicen: «¿Cuándo será esta promesa, si es que sois veraces?» * Di: «Para vosotros hay una cita un día que no se os retrasará una hora ni se os adelantará»}**.¹

Para ti es la alabanza, Señor nuestro, que nos has hecho conocer tu cita que no se rompe, tu espada cortante, tu piedra contundente, tu siervo al que has reivindicado para ti mismo, al que has complacido con el apoyo a tu religión, al que has elegido con tu ciencia y has protegido de los pecados, al que has librado de las faltas y le has compartido las cosas ocultas, que lo has agraciado y purificado de la impureza, lo has limpiado de lo profano, has hecho que obedecerlo a él sea obedecerte a ti y que apoyarlo a él sea apoyarte a ti, y has hecho que tus siervos lo conozcan por la lengua de tu Profeta iletrado² (s) y por la lengua de los profetas anteriores, y que lo has mencionado en la Torá, en el Evangelio y en el Corán, y has advertido a tus siervos de la negligencia y lo has dicho. Glorificado seas tú, que has dicho:

En nombre de Dios, el Misericordioso, el Misericordiosísimo {Y el día que se muerda el injusto su mano, dirá: «¡Ay, ojalá hubiera tomado con el mensajero el camino!» * «¡Ay, y ojalá no hubiera tomado a fulano como amigo!» * «Ciertamente, me extravió del recuerdo después de que me había llegado. Y ha sido el demonio para el hombre, un abandonador»}.³

Estas hojas son sólo la punta del iceberg y un poco de lo mucho que se agita en el alma de los creyentes. En estas hojas hay algo del pasado, algo del presente y mucho del futuro. Y en el pasado hay lecciones innegables que luego son una tradición divina que no cambia.

¹ Sagrado Corán – sura Saba (Saba), 28-30.

² *Ummi*: de *Umm al-Qura*, es un pueblo alrededor del cual se centran todos los demás pueblos. En la época del Profeta Muhammad (s) era La Meca, y hoy es Nayaf, en Iraq. – N. de T.

³ Sagrado Corán – sura Al-Furqán (El criterio), 27-29.

Dijo el Sello (s): «**Por aquél en cuya mano está mi alma, que seguiréis tal cual la tradición de los que fueron antes de vosotros, daréis paso por paso y punto por punto hasta que no evadáis el camino de ellos y la tradición de los hijos de Israel no os evada a vosotros**».¹

En estas hojas hay una nación que entró al yermo y salió, y una nación que entró y todavía continúa en él. Es estas hojas hay una dirección hacia el camino de salida del yermo.

Yo, el indigente, el de pocas obras y muchas faltas, pensé en escribirlas para que sean el grito de toda persona vulnerable frente a los falsos dioses, para que sean el grito del Sayed de los vulnerables, la Autoridad sobre todas las criaturas, el Mahdi de esta nación (a) a todo hombre y mujer creyente con las cuales les pida apoyo, y para que sean un argumento contra todo aquél que deje de apoyarlo (a) hoy, antes de que se levante y mañana, después de que se levante.

Luego espero que Dios, el Excelentísimo, el Misericordiosísimo, el Generoso, las ponga como argumento de sus Autoridades en las explanadas del Día de la Resurrección.

Y la alabanza a Dios que me ha creado y, así pues, Él es el que me guía. Señor mío, inclúyeme entre los justos y no me entristezcas el día en que resuciten, el día en el que no sirvan las riquezas ni los hijos, excepto a aquél que haya ido hacia Dios con un corazón sano.

Señor mío, acepta de mí este pequeño trabajo y haz que se complazca de mí el corazón del Compañero del Tiempo...²

Maestro mío, Compañero del Tiempo, Autoridad de Dios sobre la Tierra, Remanente de los Profetas y Albaceas, oprimido de derecho usurpado, oh excelentísimo, nos ha tocado a nosotros y a nuestra gente la adversidad y hemos traído una mercancía insignificante. Así pues, páganos la medida y haz caridad con nosotros. Ciertamente, Dios recompensa a los caritativos...

¹ *Tafsir al-Ayashi*, vol. 1, pág. 303. Lo narró Ahmad en el *Musnad*: vol. 5, pág. 340, Tirmidi en su *Sunan*: vol. 3, pág. 322 y Haizami en *Maymua Az-Zawaid*, vol. 7, pág. 216 con diferencias en los términos, pero con el mismo contenido.

² *Sahib Az-Zaman* (El compañero del tiempo o de la época) que es el Imam Al-Mahdi (a).

Ha muerto la paciencia esperando por ti... oh tú, que revives la sharía

*Así que álzate, pues la tolerancia ya no ha dejado... más que entrañas de
ansiedad*

*Ya se ha desgarrado la soga de la pena... y se ha quejado por la continuidad
de la ruptura*

*Así que la espada, es tiempo de que cure... el corazón sufrido de tus
seguidores*

Pues es igual quién sea de ellos, ninguno revivirá... estas almas abatidas

Se han estirado las eslingas... ¿cuándo regresarás de la ruptura?

*¿Cuánto más estancamiento y vuestra religión... destruida con sus elevados
fundamentos?*

*Las ramas anuncian la muerte de su raíz... y su raíz anuncia la muerte de sus
ramas*

En él gobiernan quienes han permitido... hoy violar sus santidades

Aquellos que si por valor los midieras... exagerando, equivaldría a rumiar.

*Así que afila la hoja de la espada, que tiene... a los espíritus sometidos y
obedientes*

Si ella los llama se apresuran a su llamado... y aunque les pese son rápidos

*Reclamando con ella la sangre del asesinado... en Kerbala entre los mejores
shiíes*

*¿Qué cosa te provocaría si fuiste paciente... con el horrendo acontecimiento
de Taff?*

¿Ves que viene una calamidad... más dañina que aquella calamidad?

Cuando Husein, sobre la arena... corcel de valentía, aplastadas sus costillas

Asesinado por los omeyas... un griterío al lado de la sharía

Y su infante, en sangre de las venas... teñido, así pues, reclama por su infante

Oh celosía de Dios, clama... por la protección impenetrable de la religión

*Y afila la espada de tu venganza... para el cuello de la iniquidad de
vanguardia*

Y que los soldados de Dios llenen... esta tierra ancha

Y se lleven hasta al niño... de la familia de la guerra, y a la niña.¹

¹ Versos de una famosa casida del poeta de la Gente de la Casa, el Sayed Haidar Al-Hilli (que Dios tenga misericordia). Véase su *Diwan*, vol. 1, pág. 37.

En nombre de Dios, el Misericordioso, el Misericordiosísimo

La alabanza a Dios, Señor de los mundos. Dueño del dominio, Conductor del firmamento, Sujetador de los vientos, Despuntador del alba, Juez de la religión, Señor de los mundos. La alabanza a Dios que por temor a Él se estremecen el cielo y sus habitantes, tiemblan la Tierra y sus poblados, y se agitan los mares y quienes nadan en sus profundidades.

Oh Dios, bendice a Muhammad y a la familia de Muhammad, el arca que surca los abismos insondables. Quien la aborda está a salvo, quien la abandona se ahoga, el que se adelanta a ellas es un apóstata, el que se retrasa a ellas es aniquilado y el que no se separa de ellas sobrevive.

El yermo de los hijos de Israel

Los hijos de Israel estuvieron cuarenta años perdidos en el Sinaí después de salir de Egipto con Moisés y Aarón (con ambos sea la paz). Este yermo fue un castigo por rebelarse contra Moisés (a) y contra el mandato divino de entrar a Tierra Santa (Palestina). Además, fue para corregirlos y librarlos de los motivos de corrupción arraigados en sus almas como resultado de estar bajo el dominio del faraón y su partido. En el Corán está mencionado este yermo. Dijo el Altísimo:

{Y cuando dijo Moisés a su pueblo: «Oh, pueblo mío, recordad la gracia de Dios para con vosotros, cuando puso entre vosotros profetas y os puso como reyes entregándoos lo que no había sido entregado a nadie de los mundos» * «Oh, pueblo mío, entrad a Tierra Santa que ha prescrito Dios para vosotros y no retrocedáis sobre vuestras espaldas pues os volveríais de los perdedores» * Dijeron: «Oh, Moisés, ciertamente, en ella hay un pueblo de gigantes y no entraremos en ella hasta que salgan ellos. Así pues, si ellos salen, nosotros entraremos» * Dos varones de los que temían dijeron a los que había agraciado Dios: «Entrad contra ellos por la puerta. Pues, si entráis por ella, seréis vencedores. Y a Dios encomendaos, si sois creyentes» * Dijeron: «Oh, Moisés, no entraremos en ella jamás mientras ellos permanezcan en ella. Así que id tú y tu Señor, y matadlos. Nosotros estaremos aquí sentados» * Dijo: «Señor mío, Dios mío, no soy dueño sino de mi alma y mi hermano. Distingue entre nosotros y el pueblo de los trasgresores» * Dijo: «Pues estará vedada para ellos durante cuarenta años que andarán errando en la Tierra. Así que no te lamentes por el pueblo de los trasgresores»}.¹

Antes del yermo, los hijos de Israel vivían en Egipto. El primero en elegir a Egipto como patria fue José, el hijo de Jacob (con ambos sea la paz). Luego él invitó a su padre y hermanos a Egipto, cuando a la fuerza fue ministro del tesoro de uno de los faraones. Desde entonces Israel o el profeta de Dios, Jacob, hijo de Isaac, hijo de Abraham (a) y sus hijos, se mudaron de una vida en el desierto

¹ Sagrado Corán – sura Al-Maida (La mesa servida), 20-26.

donde pastoreaban algunos rebaños a Egipto, y a una vida de ciudad y estabilidad.

Después de aquello, la descendencia del profeta de Dios, Jacob, continuó viviendo en Egipto, invitando al monoteísmo, a la religión de la verdad, y a abandonar la adoración a los ídolos y a la deificación del faraón. Tal vez esta invitación haya sido a veces en público y otras en privado, y el número de los hijos de Israel aumentó en Egipto.

Y la invitación a la verdad chocaba con los intereses de los gobernantes opresores de los faraones, pues estos impíos temían perder su reino y que este reino terrenal pasara a los grandes profetas de los hijos de Israel. Por eso practicaban los peores tipos de opresión y terrorismo con los hijos de Israel, los humillaban, los denigraban, asesinaban a sus hijos, les impedían practicar sus actos de adoración y los ritos de Dios. Intentaban por todos los medios erradicar la enseñanza de la religión del monoteísmo y reintegrar a los egipcios y a los hijos de Israel al politeísmo y a la incredulidad en Dios y en su religión, a obedecer al faraón y a todo lo que él les ordene de adorar estatuas e imágenes, y de asesinar a creyentes. Si no hubiera sido por la creencia en la espera que había entre los hijos de Israel y que se había fortalecido en sus almas por las buenas nuevas de los profetas (a) acerca de un sucesor esperado que destruiría al faraón, a Hamán y a sus soldados, no hubiera quedado entre ellos ni un creyente ni se hubieran unido en torno a este salvador cuando vino. Sin embargo y lamentablemente, fue sólo una unión de personas denigradas en torno a un líder que los libraría de la injusticia de un tirano, y no se dieron cuenta de que este líder era un gran profeta enviado para purificar sus almas, y restaurar la religión del monoteísmo y su enseñanza que casi desaparece.

Moisés (a) fue enviado con señales y evidencias, pero el faraón, Hamán y sus soldados corrompidos por el lujo entre los hijos de Israel como Coré, eran arrogantes y continuaban ofendiendo y dañando a todo el que creyera en Moisés (a). Dijo el Altísimo: **{Y, ciertamente, ya hemos enviado a Moisés con nuestras señales y una autoridad evidente * al faraón, y a Hamán, y a Coré. Así pues, ellos dijeron: «Es un mago, un mentiroso» * Y cuando llegaron a ellos con la verdad procedente de nosotros, dijeron: «Matad a los hijos de los que han creído con él y dejad vivas a sus mujeres». Y el ardid de los infieles no está sino en un extravío * Y dijo el faraón: «Dejadme que mate a Moisés para que invoque a su Señor. Ciertamente, temo que él cambie vuestra religión o que haga aparecer en la Tierra la corrupción» * Y dijo**

Moisés: «Me he refugiado en mi Señor y vuestro Señor de todo soberbio que no crea en el Día de la Cuenta»}.¹

Después de esta etapa fue necesario migrar en la vasta tierra de Dios. Moisés (a) y los hijos de Israel salieron de Egipto como emigrantes en el camino de Dios, pero al faraón no le agradó ver libres a estos desamparados saliendo de su puño y opresión, así que los siguió con sus soldados y esa fue la situación y el gran examen. Los hijos de Israel se detuvieron, frente a ellos estaba el mar y detrás comenzaba a verse el ejército del faraón. Entonces se aterraron y dijeron “nos alcanzarán”, y no se daban cuenta de que el que los había liderado hasta este lugar era un gran profeta enviado por Dios Glorificado sea. Entonces él (a) les anunció que ellos eran emigrantes hacia Dios con sus palabras: **{Dijo: «¡Pero no! Ciertamente conmigo está mi Señor. Él me guiará»}.²**

Entonces Dios le inspiró que golpee el mar con su cayado y el mar se abrió para él; porque el mar es uno de los siervos de Dios y no puede ser un obstáculo frente a este siervo leal encomendado a Dios. El mar no puede ser un obstáculo frente a este torrente abrumador de fe, no puede ser un obstáculo frente a Moisés (a); porque Moisés es un ser humano y cada cosa en la Tierra fue creada para servir al ser humano que es la más amplia de las criaturas en su capacidad para conocer a Dios, pero que si obedece al demonio se vuelve más ignorante y más duro que una piedra. Y ciertamente, entre las piedras hay de las que brotan ríos. Y ciertamente, entre ellas hay las que caen por temor a Dios.

Este milagro era él último que el faraón y sus soldados veían de Moisés (a), pero sus corazones eran más duros que piedra, así que no se detuvieron impresionados, sino que avanzaron entre las dos montañas de agua con sus almas colmadas de obstinación y soberbia. Así pues, fueron ahogados. Allá ellos.

Los hijos de Israel se salvaron, cruzaron el mar y se encontraron en un desierto desolado después de haber vivido en el valle fértil del Nilo. Pero Moisés (a) vino a ellos con buenas nuevas y el mandato divino de entrar a Tierra Santa prometiéndoles la victoria de Dios. Se supone que después de todas aquellas señales y milagros que vieron en Egipto, y después de que el mar se abriera y ahogara al faraón y sus soldados, no vacilaran en obedecer. Se supone que

¹ Sagrado Corán – sura Gafir (Perdonador), 23-27.

² Sagrado Corán – sura Ash-Shuará (Los poetas), 62.

tuvieran certeza de la victoria. ¡Pero vacilaron y se negaron a entrar a Tierra Santa!

Quizás los motivos más importantes de esta negativa hayan sido:

- 1- La debilidad de la fe que tenían en la profecía de Moisés (a) y su mensaje; pues muchos de ellos lo veían como a un líder, no como a un gran profeta. Incluso algunos de ellos se rebelaron contra su liderazgo (a).
- 2- La debilidad de la devoción y el temor a Dios; puesto que los llevó a rebelarse y a desobedecer indiferentemente.
- 3- La debilidad de las almas, el temor a los falsos dioses, la sumisión y la rendición a ellos, y el acostumbamiento a la injusticia. Por tanto, abandonaron la lucha en el camino de Dios.
- 4- El interés más por la vida del Mundo Temporal que por la Última. Así pues, se arraigó en sus almas el amor por el Mundo Temporal y un apego anormal a esta vida como es el caso de muchos musulmanes hoy.
- 5- La expansión del amor propio entre ellos; incluso algunos se veían a sí mismos mejores que Moisés y Aarón (con ambos sea la paz), ¡y no aceptaban sus liderazgos! Como está en la Torá, Números 16: [Y se rebeló Coré, hijo de Izhar, hijo de Coat, hijo de Leví, con Datán y Abiram, hijos de Eliab, y On, hijo de Pelet, hijos de Rubén, 2 y se alzaron contra Moisés, junto con algunos de los hijos de Israel, doscientos cincuenta jefes de la congregación, escogidos en la asamblea, hombres de renombre. 3 Y se juntaron contra Moisés y Aarón, y les dijeron: ¡Basta ya de vosotros! Porque toda la congregación, todos ellos son santos, y el SEÑOR está en medio de ellos. ¿Por qué, entonces, os levantáis por encima de la asamblea del SEÑOR? 4 Cuando Moisés escuchó esto, cayó sobre su rostro; ... 12 Entonces Moisés mandó llamar a Datán y a Abiram, hijos de Eliab, pero ellos dijeron: No iremos. 13 ¿No es suficiente que nos hayas sacado de una tierra que mana leche y miel para que muramos en el desierto, sino que también quieras enseñorearte sobre nosotros? ...].

En el Corán hay algo aproximado en este sentido.

Nos corresponde recordar que el amor propio y la soberbia son un flagelo moral de los hijos de Adán que ha arrojado a muchos de ellos al abismo del Infierno. ¿Y cuánto el demonio ha hecho realidad su promesa de desviar a los hijos de Adán por medio de la soberbia? ¿Cuánto ha sido la soberbia el principal obstáculo que ha impedido a los hombres obedecer a los profetas (a) y creer en

ellos? La mayoría de los hombres que se ensoberbecen contra los profetas y albaceas (a) están entre los más ricos, los que se dan al lujo y los jefes de pueblo. Dijo el Altísimo:

{Y no hemos enviado a ninguna población un advertidor sin que dijeran los dados al lujo de ella: «Nosotros, con lo que habéis sido enviados, somos infieles»}.¹

Puesto que se ven a sí mismos mejores que los profetas y albaceas (a), que todo líder religioso o terrenal designado por Dios, y los envidian por lo que Dios les ha otorgado. Dijo el Altísimo:

{¿O es que envidian a los hombres por lo que les ha otorgado Dios de su favor? Pues ya hemos otorgado a la familia de Abraham el libro, y la sabiduría, y les hemos otorgado un reino grandioso * Así pues, entre ellos está quien ha creído en él, y entre ellos está quien se aparta de él. Y es suficiente el Infierno como llama abrazadora}.²

Y por lo que ha pasado sabemos que las almas de los hijos de Israel que habían salido con Moisés (a) tenían muchos defectos morales. Así que el yermo con el que Dios los castigó por negarse a entrar a Tierra Santa era necesario; para purificar sus almas y hacerlos volver a la naturaleza del monoteísmo y el bien.

Además, durante los cuarenta años de yermo creció una generación de los hijos de Israel en el desierto, hijos y nietos de los que habían emigrado con Moisés (a). No tenían un hogar en el cual instalarse ni muchos de los adornos del Mundo Temporal que los aten a él y los vinculen con su gente. Ya no estaban bajo la autoridad de ningún falso dios que les inflija la peor tortura e infunda en sus almas la debilidad y el miedo. Así que crecieron libres y amantes de la libertad. Quizás los milagros que habían visto en el yermo hayan tenido un gran efecto en la educación de ellos durante su crianza espiritual y de elevada fe. Así que en este yermo surgió una generación creyente, fuerte, valiente, calificada para llevar el mensaje divino y difundirlo, calificada para combatir a la oscuridad, luchar en el camino de Dios y entrar a Tierra Santa.

¹ Sagrado Corán – sura Saba (Saba), 34.

² Sagrado Corán – sura An-Nisá (Las mujeres), 54-55.

Desde aquí queda claro el motivo del interés del Señor en estos padres y en enviarles un gran profeta dotado de grandeza que fue Moisés (a), aun cuando la mayoría de ellos eran corruptos y no eran buenos para llevar el mensaje divino. Es más, los que emigraron con Moisés (a) murieron todos en el yermo y no quedó ninguno excepto Caleb y Josué (con ambos sea la paz), para que después Josué (a) guiara a los hijos y nietos hasta la entrada de Tierra Santa y a la victoria sobre los gigantes.

En conclusión, este yermo sirvió como proceso reformador además de ser un castigo. El propósito principal era corregir las almas de los hijos de Israel y educarlos para rechazar la injusticia, la corrupción, los gobernantes opresores y los falsos dioses después de que se habían inclinado y rendido a ella sin mover un músculo para cambiar su mala situación en Egipto. El lugar en el que estaba el yermo tuvo un gran efecto, pues era un páramo para que el ser humano recurriera a Dios, se encomendara a Él, se fortalezca con la lealtad a Dios y el recuerdo de Dios. Además, su personalidad (a) tuvo un gran efecto en la corrección de los hijos de Israel y su preparación para llevar el mensaje divino. Así que este ser señorial, elegido por Dios Glorificado y Altísimo para sí mismo y para apoyar su religión como se informa en el Corán,¹ luchó en el camino de Dios solo, cuando estaba en el palacio del faraón, ayudaba a los oprimidos y les hacía frente a los soberbios. Cuando ya no hubo más opción que la fuerza mató a uno de estos injustos como está en el Corán. Dijo el Altísimo:

{Y entró en la ciudad en un momento de distracción de su gente. Y encontró en ella a dos varones combatiendo. Éste de sus seguidores y éste de sus enemigos. Así pues, le pidió ayuda el que era de sus seguidores contra el que era de sus enemigos. Y lo apuñeteó Moisés y lo liquidó. Dijo: «Este era de la obra del demonio. Ciertamente, él es un enemigo engañoso evidente»}.²

Con respecto a que él dijo “Este era de la obra del demonio”, talvez dijo esto refiriéndose a la cuestión que se derivó como resultado del asesinato o quizás se refirió a la misma persona asesinada, que era una obra del demonio

¹ Se refiere (a) a las palabras del Altísimo: **{Te he elegido para mí * Id tú y tu hermano con mis señales y no flojeéis en mi recuerdo * Id ambos al faraón. Ciertamente, se ha vuelto tirano}** Sagrado Corán – sura Ta Ha (Ta Ha), 41-43.

² Sagrado Corán – sura Al-Qisas (El relato), 15.

considerando que quien mancilla la naturaleza del monoteísmo y el bien, es un demonio.

Moisés (a) se exilió de Egipto después de este incidente, asustado por su religión y expectante por la misericordia de Dios, prometiendo a Dios por la fuerza, la fe y la guía que le había otorgado, que jamás ayudaría a un injusto ni siquiera con el silencio por su injusticia. Así que emigró hacia Dios dejando el mundo material y vil, y el lujo que había en el palacio del faraón, satisfecho y contento con el don de Dios. Entonces Dios le concedió una afiliación con un gran profeta que fue Jetro (a) y el matrimonio con una de sus hijas. Se quedó con él diez años, pastoreando rebaños, y quizás esto haya sido algo que Dios tenía preparado para él.

Luego quiso Dios que él regresara a su pueblo en Egipto después de esta ausencia entre ellos; para sacarlos de las tinieblas hacia la luz, y de la esclavitud hacia la libertad. Así que produjo entre ellos a una generación buena, señorial, capacitada para llevar el mensaje divino como pasó. Y no hubiera producido a estos hijos libres sumisos a Dios entre aquellos siervos ensoberbecidos y rebeldes al mandato de Dios, si no hubiera sido por la misericordia de Dios, por su favor para con ellos y por este ser santo, Moisés (a), que fue preparado y purificado por Dios.

El yermo en la nación islámica

Los musulmanes han perdido el camino después de la partida del Mensajero de Dios, Muhammad hijo de Abdulá (s), cuando Abu Bakr y un grupo de hipócritas brincaron al poder y usurparon el califato del Mensajero de Dios (s). La mayoría de los compañeros fallaron en dar apoyo al Albacea del Mensajero de Dios (s) designado por Dios: Alí Bin Abi Talib (a). Siendo que el Mensajero de Dios (s) lo había nombrado por orden de Dios “Comandante de los Creyentes” y “Sucesor del Mensajero del Señor de los mundos (s) después de él” en Gadir Jum, durante la Peregrinación de la Despedida. Y no les fue suficiente con usurpar el derecho del Imam Alí (a) y el derecho de la humanidad a recibir la palabra «no hay divinidad sino Dios, Muhammad es mensajero de Dios (s)», sino que llevaron más allá la cuestión cuando Omar Bin Al-Jattab y un grupo de hipócritas intentaron incendiar la casa de Fátima Az-Zahra, siendo ella la única hija de la espina dorsal del Mensajero de Dios (s). Ella, Hasan, Husein y Alí (a) son a quienes Dios impuso amar en el Corán. Dijo el Altísimo:

{Di: «No os pido por esto recompensa, excepto el amor a los familiares»}.¹

Cuando no les sirvió el intento de hacer salir al Imam (a) para el juramento de lealtad a Abu Bakr, irrumpieron en la casa sobre Az-Zahra quebrándole una costilla, haciéndola abortar su feto y perforándole el pecho con un clavo. Y ella es aquella sobre la cual el Mensajero de Dios (s) dijo: **«La madre de su padre, una parte de mí, complace a Dios quien la complace a ella y Él odia a quien la odia a ella. Ella es la Señora de las mujeres de los mundos, desde los primeros hasta los últimos».**²

Así que los musulmanes no habrían de evitar el yermo ni él habría de evitarlos a ellos, después de haber ido por el mismo camino que los hijos de

¹ Sagrado Corán – sura Ash-Shura (La consulta), 23.

² Véase: *Asad al-Gaba* de Ibn Al-Azir, vol. 5, pág. 520. *Musnad Ahmad*, vol. 4, pág. 5. *Sahih Al-Bujari*, vol. 4, pág. 210. *Sahih Muslim*, vol. 7, pág. 141. *Sunan at-Tirmidi*, vol. 5, pág. 360. *Fada'il as-Sahaba* de An-Nisai, pág. 87. *As-Sunan al-Kubra* de Baihaqi, vol. 10, pág. 210, *Al-Istiaab* de Ibn Abdulbirr, vol. 4, pág. 1895. *Dajair al-Aqabai*, pág. 43. La historia de Damasco, vol. 42, pág. 134. *Al-Isaba*, vol. 8, pág. 102. Y otras fuentes de los dos grupos en las que se menciona la virtud recta de Fátima Az-Zahra (con ella sea la paz).

Israel, dando paso por paso. El Mensajero de Dios (s) dijo: «**Por aquél en cuya mano está mi alma, que seguiréis tal cual la tradición de los que fueron antes de vosotros, dando paso por paso y punto por punto, hasta que no evadáis el camino de ellos y la tradición de los hijos de Israel no os evada a vosotros**».¹

Esta nación perdió su oportunidad y se alió con su enemigo, se enemistó con su Patrono e Imam e hizo enfurecer a su Señor. Así pues, comenzó a entrar al yermo y en el extravío desde ese momento hasta establecerse hoy en el corazón del desierto. Así que desde Muawiya y Ziad hasta Yazid y el hijo de Ziad, desde Muslim Ibn Uqba hasta Marwan, desde Abdul Malik, sus hijos y Al-Hayyay hasta los abasidas, As-Saffah, Al-Mansur Ad-Dawaniqi, Al-Hadi, Al-Mahdi, Ar-Rashid, los extraviados, hasta Al-Amín (el confiable) y Maamun (el leal), ambos desleales, hasta Al-Mutawakil (el encomendado) al demonio, hasta... hasta... fue un viaje horrible por el cual pasó esta nación. Cuánto se han deshonrado las santidades de una ciudad, asesinado a su buena gente y violado el honor de sus mujeres. Y no se ha salvado ni la ciudad del Mensajero de Dios (s) ni la respetable Kaaba (Yazid —que Dios lo maldiga— envió a Muslim Bin Aqaba, más digno de llamarse criminal. Allí pues, fueron asesinados en Medina más de diez mil musulmanes incluyendo a setecientos compañeros y fueron violadas más de mil vírgenes. No bastándose con esto se dirigió hacia la Gloriosa Kaaba, pero Dios lo destruyó como destruyó a los compañeros del elefante).²

Cuánto se torturó a hombres libres y asesinó a inocentes. A cuántos de ellos se los sentenció a prisiones y oscuras mazmorras en las que no se distingue la noche del día. Y si tomaras conocimiento de lo que han hecho los omeyas y los abasidas a los musulmanes te llenarías de espanto. Si conocieras sus inmoralidades, su incredulidad y su salida de la religión aumentarías en asombro.

¹ *Maymua Az-Zawaid*, vol. 7, pág. 216 con diferencias en los términos, pero con el mismo contenido.

² Se refiere (a) al derramamiento de sangre en Al-Harra que ocurrió el 28 de Dul Hiyya del año 64 de la Hégira, cuando Yazid retiró la salvaguardia de vida a la ciudad del Mensajero de Dios durante tres días. Allí hubo asesinatos y asaltos al honor de los cuales la lengua es incapaz de recordar sus detalles. Quien desee ahondar más debería tener el libro que detalla los hechos. También se refiere (a) a lo que ocurrió el 3 de Rabi al-Awwal del mismo año, cuando el ejército de Yazid sitió la Sagrada Casa de Dios e incendió la casa y la mezquita.

Al-Masuudi cuenta acerca de uno de ellos, Walid Bin Yazid Bin Abdul Malik, en *Maruy Ad-Dahab*: «El hijo de Aisha cantó emitiendo un tono, y él se conmovió profundamente. Entonces Walid le dijo: “¡Bravo! ¡Por Dios, hombre! ¡Repítelo otra vez por el derecho del siervo del Sol!”¹ Entonces lo repitió. Luego le dijo: “Repítelo por el derecho de Umaya”- y aquél lo repitió... Entonces Walid le dijo al cantante: “Túmbate” y no dejó ni uno de sus miembros sin besar. Se precipitó sobre su uretra para besarlo y el cantante lo contuvo entre sus muslos. Walid le dijo: “¡No, por Dios, hasta que lo bese!” Y no cesó hasta que lo besó. Y le entregó mil dinares y lo montó en una burra. Entonces le dijo: “Pasa con ella sobre mi alfombra”, y así lo hizo. Colocó un estanque en un huerto y lo llenó con vino, y nadó dentro de él con rameras y bebió de él hasta que se notó la merma. Un día se acercó a su hija y le dijo: “Quien observa lo que hace la gente muere de pena”».²

El sayed Al-Murtadá dijo en *Al-Amali*: «Nos informó que Abú Ubaidulá Al-Mazrabani dijo: Ahmed Bin Kamel dijo: Walid Bin Yazid era un hereje. Un día abrió el Corán y en él vio: {Y pidieron a Dios la victoria y ha sido decepcionado todo prepotente terco}.³ Entonces puso el Corán como blanco y le disparó hasta destrozarlo con las flechas. Y dijo:

“Has amenazado a todo prepotente terco... pues he aquí, yo soy ese prepotente terco.

Así que si te encuentras con tu Señor el Día de la Reunión... di ‘oh Señor, Walid me estropeó’».⁴

Lamento transmitir una historia tan abominable como esta —y lo que he mencionado es una pequeña parte de mucho más—. Si sólo fuera que estos gobernantes opresores han asesinado a los descendientes del Mensajero de Dios (s) y los han desterrado a los países más remotos —donde encontramos hoy a descendientes del Mensajero de Dios (s) viviendo en Irán, Afganistán, India y en países lejanos a la ciudad de su abuelo (s)— ya sería suficiente evidencia de

¹ El siervo del Sol es la traducción del nombre del padre de Umaya (*Abdu Shams*), de quien descienden los omeyas (N. del T.)

² Véase *Al-Kuna wal Alqab*, vol. 1, pág. 346.

³ Sagrado Corán – sura Ibrahim (Abraham), 15.

⁴ *Amali* del sayed Al-Murtadá, vol. 1, pág. 90.

que han salido de la religión y combatido al islam, y ya sería suficiente evidencia de que guardaban rencor contra el Mensajero de Dios (s).

Esta injusticia y corrupción continuó hasta nuestros días; nuestras riquezas están en manos de falsos dioses que viven gracias a ellas corrompiendo al país y a los siervos, derramándolas sobre quienes los adoran en lugar de a Dios. La historia no ha conocido prisiones como las de ellos, en ellas hay métodos de tortura que pondrían los pelos de punta al cuerpo. Sus ejércitos están equipados con todo tipo de armas, no para defender a los países islámicos, sino para someter a los pueblos islámicos. Cualquiera que alce su voz con la palabra de «no hay divinidad sino Dios» e invite a los musulmanes a un gobierno con lo que Dios hizo descender, es arrojado en estas oscuras mazmorras o asesinado. No sabemos cuándo terminará este yermo y extravío ni cuándo regresará el islam a gobernar a los musulmanes como fue en la época del Mensajero de Dios (s), y se propague la justicia por los países islámicos y, por ende, en toda la Tierra. Pero sabemos con certeza que regresará; porque el Mensajero de Dios (s) nos prometió y nos informó que el islam regresará lozano y fresco en el Fin de los Tiempos a manos de su hijo, el Mahdi (a).

La bendita aparición de este gran reformador no será realidad hasta que los motivos de su ausencia desaparezcan y surja de esta nación una generación preparada para llevar el mensaje divino a toda la gente de la Tierra, para que se haga realidad la promesa divina de la manifestación de esta religión sobre todas las religiones. Si realmente queremos que se haga realidad la promesa sobre la Tierra, si queremos que salga de este desierto y este yermo, y queremos que aparezca el Imam Al-Mahdi (a) debemos volver al islam que Dios quiere, no al que quieren los falsos dioses. Dijo el Altísimo:

{Y ya hemos enviado a cada nación un mensajero que: «Adorad a Dios y evitad al falso dios». Así pues, entre ellos hay a quien lo ha guiado Dios, y entre ellos hay quien se merece el extravío. Así que id por la Tierra y observad cómo fue el final de los desmentidores}.¹

Los falsos dioses que se apoderaron de esta nación hoy con la ayuda de América, aunque muestren enemistad hacia ella, para completar los capítulos de este abominable espectáculo quieren marginar el islam y dejar el corazón del musulmán vacío de fe en Dios y cubierto con la cáscara de su religión, sin

¹ Sagrado Corán – sura An-Nahl (Las abejas), 36.

ninguna realidad. Si pudieran desechar esta cáscara y combatirla no se abstendrían, como hicieron en Turquía hoy. Quien dude de las comisiones que tienen con América y los sionistas, especialmente los que se hacen llamar sus enemigos, que revise sus negras historias y los encontrará cada día sirviendo a sus señores americanos y sionistas, desencadenando guerras contra los musulmanes y los árabes, subyugando los movimientos islámicos y el despertar religioso. Quien quiera más evidencias de esto que consulte el libro de Daniel en la Torá. Encontrará que en la región de Medio Oriente hay diez reyes que son agentes de América, o como está simbolizada, un Reino de Hierro, que devora y pisotea a todos los reinos de la Tierra. Pero si Dios quiere, el Mahdi de esta nación (a) lo pisoteará a él como está en el mismo libro de Daniel.

Luego, un tirano no se preocupa más que de sí mismo y lo que lo mantiene en el poder. Su trono no se levanta sino sobre sangre y despojos, así que asesina a todo el que rechace la lealtad a él y su predominio. Distrae al pueblo con crisis que no terminan sino con el final de su gobierno. Así que desata guerras, propaga entre las tribus el fanatismo y las presunciones satánicas. Aún más, priva de pan al pueblo para mantenerlo ocupado obteniéndolo. La vida bajo la sombra del falso dios es una ignominia, es más, es muerte en vida; es la pérdida del Mundo Temporal y de la Última.

El filósofo griego Platón, al describir el gobierno del falso dios y su formación, dice: “Entre los que invitan a la democracia y los protectores del pueblo, se destaca el más violento y de mayor astucia. Exilia a los ricos o los ejecuta, cancela las deudas, divide las tierras y forma una guarnición para guardarse de la maldad de las conspiraciones. El pueblo disfruta con él y él se hace con la autoridad. Para empoderarse, distraer al pueblo y perpetuar la necesidad por él declara la guerra a sus vecinos después de haber pactado con ellos la paz para dedicarse a cumplir su deseo desde adentro. Decapita a todo opositor o crítico, elimina a todo varón virtuoso y se rodea de un grupo de mercenarios y nobles. Es generoso al dar a los poetas que exiliamos de nuestra ciudad para que ellos le dispensen elogios. Saquea los altares y exprime al pueblo para alimentar a sus guardias y séquito. Entonces el pueblo se da cuenta que pasó de la libertad a la tiranía y este es el último gobierno”.

En cuanto a los siervos y los mercenarios del falso dios, tienen la ilusión de estar a salvo y de que sus tranquilas vidas son estables. Así que mientras estén al servicio del tirano no los tocará ningún mal, pues su señor es fuerte, corta cuellos, el pueblo es sumiso y está rendido a la injusticia.

Y esto es una ilusión; porque el fuego sigue estando bajo las cenizas. Dijo el Altísimo:

{El ejemplo de los que han adoptado, en lugar de a Dios, a patronos es como el ejemplo de la araña que adopta una casa. Y ciertamente, la más endeble de las casas es la de la araña. Si hubieran sabido}.¹

La verdad es lo que sabe todo el que haya seguido la historia de las naciones y los pueblos, donde el final de todo tirano y sus mercenarios es la revolución de los desheredados y oprimidos. Los que han sido injustos sabrán qué destino final les aguarda.

En cuanto a los que se han rendido a los falsos dioses y se han sometido a ellos afirmando ser musulmanes, pues están afuera de la lealtad a Dios, pero no lo saben. Dijo el Altísimo:

{¿No has visto a los que afirman haber creído en lo que ha descendido sobre ti y en lo que ha descendido antes de ti? Quieren apelar al falso dios, y ya se les ha ordenado que no crean en él, y quiere el demonio extraviarlos en una perdición lejana}.²

Los falsos dioses los empujan a guerras con los pueblos islámicos y ellos no se abstienen de ayudarlos por temor, asesinando a los patronos de Dios y destruyendo las santidades de los creyentes. ¿Qué situación es peor que la de ellos? ¡¿Qué incredulidad es mayor que la de ellos que apoyan a los enemigos de Dios?!

Dijo el Altísimo: **{Los que han creído combaten por la causa de Dios y los que no han creído combaten por la causa del falso dios. Así que combatid a los patronos del demonio. Ciertamente, el ardid del demonio es débil}.³**

Quizás algunos de ellos se excusen en el temor a los falsos dioses y en el miedo a ser asesinados, pero es una excusa inaceptable y horrible, porque si se

¹ Sagrado Corán – sura Al-Ankabut (La araña), 41.

² Sagrado Corán – sura An-Nisá (Las mujeres), 60.

³ Sagrado Corán – sura An-Nisá (Las mujeres), 76.

deben portar armas entonces que sea en el rostro de los falsos dioses, no para apoyarlos. Dijo el Altísimo:

{Ciertamente, a los que se hayan llevado los ángeles, injustos con sus propias almas, se les dirá: «¿En qué estabais?» Dirán: «Éramos denigrados en la Tierra». Dirán: «¿No era la Tierra de Dios amplia para que emigrarais en ella?» Así pues, para aquellos su morada es el Infierno. Y es un mal destino}.¹

Y dijo el Altísimo: **{Dirán los que se habían ensoberbecido a los que habían sido denigrados: «¿Nosotros os habíamos apartado de la guía después de que llegara a vosotros? No. Es que vosotros fuisteis criminales» * Y dirán los que habían sido denigrados a los que se habían ensoberbecido: «No. Fue el ardid noche y día ordenándonos a que no creamos en Dios y a que le atribuyamos semejantes». Y guardarán en secreto su contrición cuando vean el castigo. Y pondremos grilletes en los cuellos de los que no hayan creído. ¿Acaso no serán recompensados sino por lo que hacían?}.²**

Asimismo, cooperar con los falsos dioses y confiar en ellos está prohibido, pues abandonar la lucha y dejar de ordenar lo reconocido y desaconsejar lo reprochable está prohibido. Alejarse de la vida de los musulmanes no extingue la responsabilidad. Quien empieza a no interesarse por los asuntos de los musulmanes no es de ellos, aunque fuera un jurista diciendo ser delegado general del Imam (a). Que todo ser humano musulmán observe su corazón y lo que hay en él; ¿es temor a Dios o temor al falso dios? Los dos temores no se juntan en el corazón del creyente. El temor a Dios convierte a los falsos dioses a los ojos del creyente en más insignificantes que un mosquito, así que ellos no tienen nada que lo afecte a él o a sus decisiones, excepto dentro de los límites del disimulo obligatorio. Dijo el Altísimo:

{¿No has visto a los que se les dijo: «Apartad vuestras manos, y estableced el azalá, y entregad el azaque»? Así pues, cuando se les prescribió el combate, he aquí que un grupo de ellos temieron a los hombres como se teme a Dios o con mayor temor. Y dijeron: «Señor nuestro, ¿para qué nos has prescrito el combate? Si nos pospusieras hasta un plazo

¹ Sagrado Corán – sura An-Nisá (Las mujeres), 97.

² Sagrado Corán – sura Saba (Saba), 32-33.

cercano». Di: «El disfrute del Mundo Temporal es poco y la Última es mejor para quien se guarda. Y no habéis de ser oprimidos ni en un pelo»}.¹

Y la alabanza a Dios, que la nación islámica hoy ha comenzado el camino de regreso a Dios y al camino del despertar religioso islámico que todos los días vemos expandiéndose para incluir a todos los países islámicos, amenazando el trono de los tiranos que se han apoderado de esta nación poniendo todo su empeño en ahogar a la juventud musulmana en deseos materialistas y sexuales, propagando clubes nocturnos, alcohol y libertinaje en los países islámicos, transmitiendo por la televisión y demás, todo lo que ha prohibido Dios de canciones, mujeres desnudas e historias sobre la vida de los occidentales. El objetivo de esto es el desmantelamiento de la familia islámica. Pero Dios ha frustrado sus planes, ha destruido su estructura desde sus cimientos y a punto está de caer el techo sobre sus cabezas, si Dios quiere.

Estos tiranos ya se han ilusionado como se habían ilusionado los anteriores de que podrían borrar el trazo característico verdadero de la religión del monoteísmo y desfigurar el islam matando las creencias correctas que amenazan sus tronos, en particular la creencia de esperar al Mahdi (a), pero ya es inminente para ellos y el Corán en nuestras manos exclama en sus oídos:

{Y quisimos agradecer a los que habían sido denigrados en la Tierra y los pusimos como Imames y los pusimos como herederos * Y hemos de ponerlos a cargo en la Tierra y hacer ver al faraón, y a Hamán y al ejército de ambos aquello de lo que se guardaban}.²

{Y ciertamente, ya hemos escrito en los Salmos, después del Recuerdo, que la Tierra será heredada por mis siervos buenos * Ciertamente, en esto hay un aviso para un pueblo de siervos}.³

{Y ha prometido Dios que a los que hayan creído de vosotros y hayan hecho buenas acciones, que los hará herederos en la Tierra como hizo herederos a los que fueron antes de ellos, y ha de consolidar para ellos su religión, la que Él ha aprobado para ellos, y Él ha de darles en lugar de su

¹ Sagrado Corán – sura An-Nisá (Las mujeres), 77.

² Sagrado Corán – sura Al-Qisas (El relato), 5-6.

³ Sagrado Corán – sura Al-Anbiya (Los profetas), 105-106.

temor, seguridad. Que me sirvan sin asociarme nada, y quien descrea después de esto, pues, aquellos son los trasgresores}.¹

Y sin cesar, el significado que ha soltado el Mensajero de Dios (s) exclama en sus oídos: **«Si al Mundo Temporal no le quedara más que un día, saldría de mi descendencia quien lo llenara con igualdad y justicia como se ha llenado de injusticia y opresión».**²

El Mahdi (a) está entre nosotros. De él se benefician los musulmanes como la Tierra y quien está sobre ella se beneficia del Sol, aunque las nubes lo cubran.³

Oh musulmanes y musulmanas, oh amados, creed en Dios y no creáis en el falso dios. Aferraos al lazo más firme, la Autoridad de Dios en su Tierra, el Mahdi (a). Sabed que la fe en Dios es inseparable de la incredulidad en el falso dios. Ambas son una cosa, tal como la desaparición de la oscuridad y la aparición de la luz, pues nada se entiende por la desaparición de la oscuridad que no sea la aparición de la luz.

Dijo el Altísimo: **{No hay coerción en la religión. Ya se ha aclarado la rectitud del error. Así pues, quien descrea del falso dios y tenga fe en Dios, pues se habrá aferrado al asidero más firme. No hay fisuras en él. Y Dios es Oyente, Sabedor}.**⁴

Temed al demonio y al deseo del alma. Seguid lo que os ha traído el Mensajero de Dios y su familia de purificados de parte de Dios Glorificado sea, que Dios perdona los pecados todos, pero no perdona que se lo asocie.

¹ Sagrado Corán – sura An-Nur (La luz), 55.

² Véanse, por ejemplo: *Ajbar Ar-Reda (s)*, vol. 1, pág. 397, *Musnad Ahmad*, vol. 1, pág. 99, y otros muchos libros de los dos grupos.

³ Se refiere (a) a lo dicho por el Profeta (s) a Yabir Bin Abdulá Al-Ansarí: «Dijo Yabir: entonces le dije: oh Mensajero de Dios, ¿acaso sus shííes se benefician de él en su ausencia? Y él dijo: **“Por aquél que me ha enviado con la profecía, que él los ilumina con su luz y ellos se aprovechan de la lealtad a él en su ausencia como los hombres se aprovechan del Sol, aunque lo cubran las nubes. Oh Yabir, éste es un secreto latente de Dios y reserva de su ciencia. Así que escóndelo, excepto de su gente”**». *Kamal id-Din wa Tamam an-Nima*, pág. 253.

⁴ Sagrado Corán – sura Al-Báqara (La vaca), 256.

Dijo el Altísimo: {Ciertamente, Dios no perdona que se lo asocie, y perdona lo que está por debajo de ello a quien él quiere. Y quien asocie a Dios, pues ya ha cometido un pecado inmenso}.¹

Y creer en el falso dios, apelar a él, ayudarlo, apoyarlo, someterse a él, entregarse a él, todo ello es asociar a Dios y extraviarse del camino recto de Dios, ¡y qué perdición! ¿Acaso veis que cuando un infiel a Dios o un politeísta ayunan y rezan, su rezo y su ayuno son aceptados? Las prácticas de adoración han sido puestas para que el siervo confirme con ellas la obediencia a Dios. Así pues, si es obediente al falso dios y enemigo de Dios, ¿qué sentido queda para las prácticas de adoración? El instante en que el ser humano acata las órdenes del falso dios y sus leyes es el instante en el que descrece de Dios, yendo de la lealtad a Él hacia la lealtad al falso dios, y de la luz a las tinieblas.

Dijo el Altísimo: {¿No has visto a los que afirman haber creído en lo que ha descendido sobre ti y en lo que ha descendido antes de ti? Quieren apelar al falso dios, y ya se les ha ordenado que no crean en él, y quiere el demonio extraviarlos en una perdición lejana}.²

Así que el camino de regreso a Dios y a la lealtad a Él es el mismo camino que el de la incredulidad en el falso dios y la salida de la lealtad a él, ya que son un solo camino en realidad. Es la senda recta por la cual se aceptan las obras; porque son para Dios, el Uno, el Único. Así que si queremos el regreso verdadero al islam muhammadiano original tenemos que creer en todo lo que trajo Muhammad Bin Abdulá (a). Tenemos que creer en todo el islam y sus estatutos, no creer en lo que concuerda con nuestros deseos y dejar el resto. Tenemos que perseverar en el camino que trazaron los albaceas de Muhammad (a), pues ellos son las naves de la salvación. El que se adelanta a ellos es un hereje, el que se retrasa a ellos, desaparece y el que se aferra a ellos, entra.

En cuanto a los que no creen en una parte del libro y creen en parte, pues encontrarán sus almas al final, jadeando detrás de un espejismo del desierto. Y tenemos un modelo como creyentes, en los magos que creyeron en Moisés (a). El ejemplo de aquellos creyentes estaba bastante lejos del camino señorial divino. Es más, eran patronos del falso dios que estaban de pie junto al faraón —maldígalo Dios— al principio del asunto, para discutir contra Moisés (a).

¹ Sagrado Corán – sura An-Nisá (Las mujeres), 48.

² Sagrado Corán – sura An-Nisá (Las mujeres), 60.

Pero cuando fueron contra sus propios deseos se les aclaró la verdad y creyeron en Dios descreyendo del faraón. Brilló la luz de la verdad en sus corazones y se dispersó la oscuridad del falso dios de sus vistas. Esta vez se pusieron de pie junto a Moisés (a) para luchar en el camino de Dios y contra el faraón — maldígalo Dios—, mostrando a los hombres su mentira, su envilecimiento y su debilidad.

Dijo el Altísimo: {Y cayeron los magos prosternados. Dijeron: «Hemos creído en el Señor de Aarón y Moisés» * Dijo: «¿Habéis creído en él antes de que yo os lo permita? Ciertamente, él ha de ser vuestro superior que os ha enseñado la magia. Así pues, yo he de cortar vuestras manos y vuestros pies opuestos, y he de crucificaros en el tronco de una palma, y habréis de saber quién de nosotros es más severo en el castigo y más permanente» * Dijeron: «No te preferiremos a ti por sobre lo que nos ha llegado de las evidencias y del que nos ha originado. Así que, decidas lo que decidas, sólo decides en la vida del Mundo Temporal»}.¹

Ciertamente, a los ojos de aquellos siervos creyentes el Mundo Temporal se veía insignificante, en una meta de lo más insignificante. Por lo tanto, la determinación del faraón —maldígalo Dios— de cortarles las manos y los pies, y de crucificarlos no tuvo ningún efecto sobre la firmeza de ellos en seguir la verdad. No preferían la vida, sino que se les manifieste la realidad del Mundo Temporal, de este mundo material sobre el cual se lanzaron el faraón, Hamán, Coré y otros como ellos. Los magos tuvieron éxito en el examen y sortearon el obstáculo, obtuvieron la complacencia de Dios, así que hay bienaventuranza para ellos y la excelencia de un lugar de regreso.

Dijo el sacrificado de la familia de Muhammad, Husein (a):

Si el Mundo Temporal se considera una preciosidad... la morada del premio de Dios es más elevada y noble

Y si las provisiones son una parte decretada... la falta de avidez del hombre por la ganancia es más hermosa

Y si los bienes son para dejarlos todos... ¿qué es del legado por el cual el hombre escatima?

¹ Sagrado Corán – sura Ta Ha (Ta Ha), 70-72.

Y si los cuerpos son para la muerte producidos... entonces ser hombre muerto por la espada de Dios es mejor.¹

Sería digno de nosotros que nos preguntemos: ¿no es tiempo de que nuestros corazones sean mansos al recuerdo de Dios, que nos arrepintamos a Dios con un arrepentimiento verdadero para así auxiliar a los patronos de Dios y ser enemigos de los enemigos de Dios, poniendo al islam como constitución y sistema para nuestra vida, al Corán como nuestro lema, y a la palabra de «no hay divinidad sino Dios» como nuestro refugio y fortaleza?!

¿No es tiempo de que digamos al tirano «decidas lo que decidas, sólo decides en la vida del Mundo Temporal?!»

¿No es tiempo de que elijamos el estatuto del islam y desechemos el estatuto de la ignorancia?!

¿No es tiempo de que nuestros corazones reluzcan a la luz de la verdad; para que se aparte de ellos la oscuridad del falso dios?!

¿Acaso nos quedaremos en este yermo, en este desierto, jadeando detrás de un espejismo, con la salida en nuestras manos y el agua cerca de nosotros?

Dijo el Altísimo: **{Y no eres tú guía para al ciego en su extravío. No has de hacer oír excepto a quien cree en nuestros signos, pues son musulmanes}**.²

¹ Versos narrados en *Munaqib Aal Abi Talib*, vol. 3, pág. 246, *Muzir al-Ahzan*, pág. 32, *Bihar al-Anwar*, vol. 44, pág. 374 y otros con leves diferencias.

² Sagrado Corán – sura Ar-Rum (Los romanos), 53.

El islam, la política y el gobierno

Los falsos dioses que gobiernan los países islámicos intentan hoy propagar entre los musulmanes en general, la idea de la separación entre la religión y la política, y para ello formularon un lema: «la religión para la religión y la política para la política». Y estos ignorantes no han inventado esta idea, sino que la han traído del occidente materialista. Esta idea materialista no se hubiera propagado en occidente entre los cristianos y judíos si no hubiera sido porque el Evangelio y la Torá han sido adulterados, y los monjes y sacerdotes han sido presas en sus épocas del Mundo Temporal y sus cargos.

Es un sofisma que no engaña a ningún musulmán bien familiarizado con la religión islámica, aunque fuera en forma general. Pues la religión islámica se extiende a cada aspecto, pequeño y grande, de la vida de la gente, así como se extiende íntegramente a los actos de adoración, pues no existe proceder económico o social del que la jurisprudencia islámica no se haya ocupado, así como de los asuntos militares, la determinación para luchar, el trato con los no musulmanes, con los cristianos y los judíos. ¿Y qué es la política sino estas cuestiones sociales? Pero los falsos dioses no se conforman con esto; para ellos la política son las artimañas y los engaños que practican para dominar a los pueblos islámicos. La política de ellos está contra los pueblos, y la política que Dios quiere es para servir a los pueblos. Quien quiera salir de la política que Dios circunscribió en el islam entrará a las tinieblas de la ignorancia:

Dijo el Altísimo: {¿Es pues el estatuto de la ignorancia lo que procuran? ¿Y quién es mejor que Dios como estatuto para un pueblo que tiene certeza?}.¹

Dijo el Altísimo: {Y quien no juzgue con lo que ha hecho descender Dios, pues aquellos son los infieles}.²

¹ Sagrado Corán – sura Al-Maida (La mesa servida), 50.

² Sagrado Corán – sura Al-Maida (La mesa servida), 44.

Dijo el Altísimo: {Y quien no juzgue con lo que ha hecho descender Dios, pues aquellos son los injustos}.¹

Y dijo el Altísimo: {Y quien no juzgue con lo que ha hecho descender Dios, pues aquellos son los transgresores}.²

La política está estrechamente relacionada con el gobierno y el gobernante, y la política del tirano son las artimañas, el engaño, el perjuicio al pueblo, el bloqueo cultural, intelectual y económico, la propagación de la corrupción y la injusticia entre los siervos.

En cuanto a la política del Profeta (s), del infalible o de quien sea su delegado; es propagar la misericordia entre la gente y la adoración a Dios, impulsar a la gente a espabilarse, a pensar, a propagar la justicia y ser equitativo en la sociedad, a proveer el sustento de la gente y a aliviarla económicamente.

El propósito del tirano es él mismo y su permanencia en el poder, y el propósito del Profeta (s) es la gente, hacerla salir de las tinieblas a la luz y extender la justicia entre ellos.

Siendo así, ¿¿acaso es razonable que Dios —Glorificado y Altísimo— deje a los musulmanes después del Mensajero de Dios (s) sin designarles líderes infalibles que custodien la religión y propaguen la justicia entre la gente?!

¿Cómo? ¡Él es el Sabio, el Experto que no ha dejado ni a una pequeña familia sin un líder y ha determinado en el Corán que los hombres son guardianes de las mujeres!

¿¿Acaso es razonable que Dios Glorificado y Altísimo, deje a la nación islámica sin un líder designado para que ésta termine en manos de los enemigos de Dios semejantes a Yazid Bin Muawiya, sea asesinado Husein (a), asediada la iluminada Medina y golpeada la casa de Dios con catapultas?!

Además, cualquier persona que tenga una pequeña nave con un grupo de trabajadores, ¿acaso los dejaría sin designar un líder para la nave? Pues si los deja sin un líder y la nave se hunde, ¿no calificaríamos a esta persona como a un ignorante imprudente? Entonces, ¿¿cómo aceptaríamos que Dios Glorificado

¹ Sagrado Corán – sura Al-Maida (La mesa servida), 45.

² Sagrado Corán – sura Al-Maida (La mesa servida), 47.

y Altísimo, deje a su nave a la deriva en el espacio y llena de siervos sin un líder?!

Una guerra nuclear entre estos siervos hoy es suficiente para hundir esta nave y convertirla en despojos dispersos en el espacio. Así pues, ¿es propio de la sabiduría dejar a la gente de esta nave sin legislación ni ley divina? ¿Sin ningún líder justo e infalible que haga cumplir esta legislación? Que Dios Glorificado Altísimo Sabio Justo Rey y Santísimo no lo permita.

Nosotros, como musulmanes, coincidimos en que la legislación y la ley en esta época es la religión islámica, sello de las religiones. Dios Glorificado y Altísimo, ya ha designado líderes justos, purificados e infalibles que se ocupen de las cuestiones del Mundo Temporal y la religión con igualdad y justicia, pero los falsos dioses usurparon el derecho de ellos y se apoderaron del timón del liderazgo por la fuerza arbitraria. Los hombres desampararon a los líderes purificados y no los apoyaron y, por lo tanto, perdieron su suerte y su Señor se encolerizó.

Los musulmanes ya han coincidido en que el número de aquellos es doce, como está en el reiterado hadiz profético auténtico,¹ y decimos: que el primero de ellos fue Alí (a) y que el sello de ellos es el Mahdi (a). El hadiz de los sucesores que dice «después de mí hay doce» sólo se cumple con ellos. Cada uno de ellos reclamó el imamato, el liderazgo religioso y mundano de la nación, y determinó quién está después de él. Además, el Profeta (s) también los determinó con sus nombres.

La gente de todas las épocas coincide en que ellos son las personas más íntegras y elevadas de sus épocas. Jamás se ha transmitido que ellos hayan buscado la ciencia en alguno de los hombres, sino que la ciencia de ellos es por inspiración divina de Dios. Ellos son la descendencia de Muhammad (s) y son

¹ Narró Ahmad en el *Musnad* con su cadena: dijo el Mensajero de Dios (s): «**La religión no se extinguirá mientras haya doce sucesores de Quraish**», vol. 5, pág. 86. Narrado también por Yabir Bin Samra, que dijo: «Escuché al Mensajero de Dios (s) decir en la Peregrinación de la Despedida: “**Ciertamente, esta religión no desaparecerá para quien se levante contra ella, ni la dañará ningún opositor ni factor, mientras siga habiendo de mi nación doce sucesores**”». Dijo: «Luego, habló algo que no entendí, entonces le dije a mi padre: “¿qué dijo?” Dijo: “**Todos ellos son de Quraish**”», vol. 5, pág. 87. Lo narró Muslim en su *Sahih* con leves diferencias, vol. 6, pág. 3, lo narró Abu Daud en su *Sunan* ampliando, véase: *Sunan Abu Daud*, vol. 2, pág. 309. Asimismo, narró que los doce sucesores posteriores al Profeta no son los mencionados. Cfr.

de la descendencia de Abraham (s). El Corán determinó el imamato de ellos prometiendo el Infierno a quien no crea en ellos. Dijo el Altísimo:

{¿O es que envidian a los hombres por lo que les ha otorgado Dios de su favor? Pues ya hemos otorgado a la familia de Abraham el libro, y la sabiduría, y les hemos otorgado un reino grandioso * Así pues, entre ellos está quien ha creído en él, y entre ellos está quien se aparta de él. Y es suficiente el Infierno como llama abrazadora}.¹

Los musulmanes ya están de acuerdo en que el imamato del sello de ellos es el Mahdi (a) y que el que no cree en él es como el que no cree en el Mensajero de Dios. Los hadices en los que él está mencionado se cuentan por cientos. Lamentablemente, muchos de los que dicen ser del islam no creerán en él cuando sea su bendita aparición y estarán del lado del Sufiani, el líder de la perdición, que afirmará invitar al islam y defender a los musulmanes. Dijo el Altísimo:

{¿Has, pues, visto a quien ha adoptado como su dios a su deseo y que lo ha extraviado Dios a sabiendas, y ha sellado su oído y su corazón, y ha puesto sobre su vista un velo? Pues, ¿quién lo guía después de Dios? ¿Es pues, que no se acuerdan?}.²

Por otra parte, lo reconocerán por los signos y los milagros, pero los malinterpretarán. De esta forma, al hundimiento del ejército del Sufiani, ellos lo pondrán como un suceso natural, como sus predecesores pusieron que la muerte del ejército de Ábraha, el abisinio, fue por causa de una plaga y no por un castigo divino.

Las pruebas del imamato del primero de los imames, que fue Alí (a), son demasiadas para enumerarlas; entre ellas está lo que dijo el Profeta (s): **«El que mejor juzga de vosotros es Alí (a)»**,³ **«Deséenle la paz como “Comandante**

¹ Sagrado Corán – sura An-Nisá (Las mujeres), 54-55.

² Sagrado Corán – sura Al-Yatiya (La arrodillada), 23.

³ *Sharh Nahyul Balaga* de Ibn Abi al-Hadid, vol. 1, pág. 18, *Ahkam al-Quran* de Ibn Arabi, vol. 4, pág. 43, *Tafsir al-Qurtubi*, vol. 15, pág. 162, *Al-Mustasfa* de Al-Gazali, pág. 170, *Tarij Dimashq*, vol. 51, pág. 300.

de los Creyentes”»,¹ «Tú eres el Sucesor después de mí»,² «Tú eres el Patrono de todo y toda creyente después de mí»,³ «Tú eres para mí como Aarón fue para Moisés»,⁴ y Aarón, durante su vida, fue el Sucesor de Moisés.

Y él es el mismo profeta en el Corán, en el versículo de la imprecación (*mubahala*). Dijo el Altísimo:

{Así pues, quien te discuta sobre ello después de lo que ha venido a ti de la ciencia, pues di: «Venid, llamemos a nuestros hijos y a vuestros hijos, y a nuestras mujeres y a vuestras mujeres, y a nuestras almas y a vuestras almas. Luego imprequemos pues, invocando la maldición de Dios para los mentirosos»}.⁵

Los intérpretes coinciden en que el Profeta trajo a Alí, a Fátima, a Hasan y a Husein. Fátima es las mujeres; porque ella es la Señora de las mujeres, primeras y últimas. El Altísimo dijo sobre Abraham que él era una nación, siendo él una sola persona.⁶ Hasan y Husein son los hijos, y sobre esto no hay desacuerdo. Y Alí es el mismo Profeta (s).⁷

¹ *Al-Iqtisad* de At-Tusi, pág. 203, *An-Nukat al-Itiqadiya* de Al-Mufid, pág. 41, *Al-Yakin* de Ibn Tawus, pág. 312, *Bihar al-Anwar*, vol. 37, pág. 111.

² *Ar-Risail al-Ashr* de At-Tusi [Las diez cartas de At-Tusi], pág. 97. Y una narración de Hakim Al-Hasani en *Shawahid at-Tanzil*, de Anas, que dijo: «En tiempos del Mensajero de Dios un planeta se precipitó, y el Profeta (s) dijo: “**Observad este planeta. Aquél sobre cuya casa decline será el sucesor después de mí**”. Entonces observamos y resultó que declinó sobre la casa de Alí Bin Abi Talib. Entonces el grupo de hombres dijo: “Ya se ha equivocado Muhammad por amor a Alí”. Entonces Dios hizo descender: {**Por la estrella cuando declina * No se ha extraviado vuestro compañero, y no se ha equivocado * Y no se pronuncia por deseo * No es sino una inspiración que se inspira**}». *Shawahid at-Tanzil*, vol. 2, pág. 276.

³ *Yanabii al-Muwadda*, vol. 1, pág. 112, *Las diez cartas* de At-Tusi, pág. 97. Y ya ha sido narrado con leves diferencias en muchas fuentes. Consultar.

⁴ *Musnad Ahmad*, vol. 1, pág. 179 y vol. 6, pág. 396, *Sahih Muslim*, vol. 7, pág. 120. Y fue narrado por Bujari con leves diferencias, vol. 4, pág. 208.

⁵ Sagrado Corán – sura Aal Imrán (La familia de Imrán), 61.

⁶ Se refiere (a) a lo que dijo el Altísimo: {**Ciertamente, Abraham era una nación, devoto de Dios, hanif. Y no era de los politeístas**}, Sagrado Corán – sura An-Nahl (Las hormigas), 120.

⁷ Me limitaré a lo que transmitió Al-Fajr Ar-Razi, que dijo: «Se narró que él (s), cuando presentó las pruebas a los cristianos de Nayrán luego de que ellos insistieran en su ignorancia, dijo (s): “Dios me ha ordenado que, si no aceptáis este argumento, os impreque”. Entonces dijeron: “Oh, padre de Qasim, regresaremos y consideraremos nuestro asunto. Luego vendremos a ti”. Entonces cuando regresaron dijeron a su lugarteniente: “Y ésta era la opinión de ellos. Oh

En cuanto a afirmar que “alma” en el versículo se refiere al alma del Profeta (s) es seguir un deseo y tomar en vano las palabras de Dios, y Dios Glorificado y Altísimo, está muy por encima de la palabra vana; pues no tiene sentido que alguien se llame a sí mismo y estando aún ya presente.

Dijo el Altísimo: **{Sólo vuestro patrono es Dios, y su mensajero, y los que han creído, los que establecen el azalá, y entregan el azaque estando inclinados}**.¹

La mayoría de los intérpretes coinciden en que esto descendió por Alí (a) cuando dio caridad estando inclinado.² El plural es para incluir a sus once

siervo del Mesías, ¿qué ves?” Y aquél dijo: “Por Dios, ya os habéis enterado, nación de cristianos, que Muhammad es un profeta enviado, y que ha venido a vosotros con palabras de verdad sobre el asunto de vuestro compañero. Por Dios, ningún profeta ha imprecado a un pueblo sin que en él se acorte la vida de sus mayores y no crezcan sus pequeños. Y si lo hacéis seréis extirpados. Si os negáis e insistís en vuestra religión y en continuar en lo que estáis, despedíos del hombre y dirigíos a vuestro país”. El Mensajero de Dios (s) salió usando una saya de pelo negro, abrazando a Husein y tomando de la mano a Hasan. Fátima caminaba detrás de él y Alí —que Dios se complazca de él— detrás de ella, diciendo: “Si suplico, decid ‘amén’”. Entonces el obispo de Nayrán dijo: “Oh, nación de cristianos, he visto unos rostros tales que, si pidieran a Dios que una montaña se aparte de su lugar Él lo haría por ellos. Así que no imprequéis ni seáis destruidos para que no quede sobre la faz de la Tierra ningún cristiano hasta el Día de la Resurrección”. Luego dijeron: “Oh, padre de Qasim, opinamos no imprecicar contigo y reconocer tu religión”. Entonces (s) dijo: “Si os negáis a la imprecación, sed musulmanes. Tendréis lo que es para los musulmanes y daréis lo que deben dar los musulmanes”. Entonces se negaron. Y él dijo: “Entonces trabaré combate contra vosotros”. Entonces dijeron: “No tenemos energía para una guerra con los árabes. Pero haremos las paces contigo para que no nos invadas ni nos disuadas de nuestra religión. Te haremos llegar cada año dos mil túnicas, mil en Safar y mil en Rayab, y treinta armaduras ordinarias de hierro”. Así que hicieron las paces según esto. Y dijo: “Por aquél en cuya mano está mi alma, que la destrucción pendía sobre la gente de Nayrán. Si hubieran imprecado se habrían convertido en simios y cerdos, el valle se habría prendido fuego sobre ellos, Dios habría aniquilado a Nayrán y a su gente, hasta al ave sobre la copa del árbol, y no pasaría un año que todos los cristianos habrían sido destruidos, ...”» *Tafsir Ar-Razi*, vol. 8, pág. 85.

¹ Sagrado Corán – sura Al-Maida (La mesa servida), 55.

² Los grandes eruditos en general han aclarado que esto se reveló por Alí (a). Me limitaré a lo que mencionó Al-Hakim Al-Haskani y Al-Fajr Ar-Razi, que narraron de Abu Darr Al-Gafari, que dijo: «Uno de estos días recé con el Mensajero de Dios (s) el azalá del mediodía y alguien en la mezquita estaba pidiendo y nadie le daba. Entonces levantó su mano al cielo diciendo: “Oh Dios, atestiguo que he pedido en la mezquita del Mensajero de Dios y nadie me ha dado nada”. Alí estaba inclinado y lo apuntó con su meñique derecho, en el que llevaba un anillo. Entonces, el que pedía se adelantó hasta tomar el anillo de su meñique. Esto fue a ojos del Profeta. Cuando el Profeta (s) terminó su azalá, levantó la cabeza al cielo y dijo: “Oh Dios,

descendientes después de él. Así que él (a) y sus once descendientes (a), hijos del Profeta por parte de Fátima (a) después de él, son más dignos de ocuparse de los asuntos de los creyentes después del Mensajero de Dios (s); ya que la lealtad a ellos se deriva de la lealtad al Mensajero de Dios (s), y la lealtad a él se deriva de la lealtad divina.

Puesto que este versículo está unido a la lealtad a Dios no tiene sentido definirlo sin un estado de soberanía, de administración y gestión de los asuntos religiosos y mundanos. Dijo el Altísimo:

{Oh, vosotros que habéis creído, obedeced a Dios y obedeced al Mensajero, y a aquellos de autoridad entre vosotros}.¹

“Aquellos de autoridad” aquí son los doce imames infalibles (a) después del Profeta (s). Si fueran otros, se estaría ordenando la obediencia a alguien que desobedece o se equivoca; y es una obediencia absoluta porque va unida a la obediencia a Dios Glorificado sea. Y esto sería incorrecto; porque significaría que Dios nos habría ordenado obedecer a sus enemigos, o como mínimo significaría la orden de desobedecer a Dios y ¡que Dios nos libre de tal cosa!

De este modo queda claro que aquellos a los que se ha ordenado obedecer después del Profeta (s) son Alí y sus descendientes infalibles (a). Su infalibilidad de faltas ya está en el texto del Corán. Dijo el Altísimo:

mi hermano Moisés te pidió diciendo: ‘Señor, aclara mi pecho y facilítame mi tarea. Desata el nudo de mi lengua para que comprendan lo que digo, y pon para mí un ministro de mi gente: a Aarón, mi hermano. Consolida con él mi fortaleza y hazlo partícipe de mi tarea’, pues hiciste descender un Corán que dice: {Fortaleceré tu brazo con tu hermano}. Oh Dios, yo soy Muhammad, tu profeta y escogido. Oh Dios, aclara mi pecho y facilítame mi tarea, y pon para mí un ministro de mi gente: a Alí, mi hermano. Consolida con él mi fortaleza”. Abu Darr dijo: “Por Dios, que no había terminado de hablar el Mensajero de Dios (s) que Gabriel bajó sobre él, de parte de Dios, y dijo: “¡Oh Muhammad, enhorabuena por lo que te ha concedido Dios con tu hermano!” Dijo: “¿Y qué es, Gabriel?” Dijo: “Dios ha ordenado a tu nación jurarle lealtad hasta el Día de la Resurrección y ha hecho descender un Corán sobre ti: **{Sólo vuestro patrono es Dios, y su mensajero, y los que han creído, los que establecen el azalá, y entregan el azaque estando inclinados}**”». *Shawahid At-Tanzil*, vol. 1, pág. 230, *Al-Fajr Ar-Razi* en su interpretación, vol. 12, pág. 26.

¹ Sagrado Corán – sura An-Nisá (Las mujeres), 59.

{Dios sólo quiere llevarse de vosotros la impureza, Gente de la Casa, y purificaros en purificación}.¹

Y el Profeta (s) señaló que ellos son Alí, Fátima, Hasan y Husein (a), como está mencionado en la interpretación de muchos exégetas.²

¹ Sagrado Corán – sura Al-Ahzab (Los partidos), 33.

² Ahmad mencionó en su *Musnad*: de Shadad Abi Ammar, que dijo: «Entré a lo de Waila Bin Al-Asqaa, había gente con él y él mencionó a Alí. Cuando se fueron me dijo: “¿Te informo lo que he visto del Mensajero de Dios (s)?” Dije: “Claro que sí”. Dijo: “Fui a lo de Fátima — que Dios Altísimo se complazca de ella— y le pregunté sobre Alí. Ella dijo: ‘Fue a lo del Mensajero de Dios (s)’. Entonces me senté a esperarlo hasta que vino el Mensajero de Dios (s). Con él estaban Alí, Hasan y Husein —que Dios Altísimo se complazca de ellos— llendo de la mano, hasta que él entró. Entonces se acercó a Alí y a Fátima y los hizo sentarse junto a él. Hasan y a Husein se sentaron sobre su regazo. Luego los cubrió con una tela, o dijo ‘manto’, y recitó este versículo: **{Dios sólo quiere llevarse de vosotros la impureza, Gente de la Casa, y purificaros en purificación}**. Y dijo: ‘Oh Dios, estos son la Gente de mi Casa, la Gente de mi Casa’»». *Musnad Ahmad*, vol. 4, pág. 107.

Y narró Muslim en su *Sahih*, diciendo: «Aisha dijo: “Una mañana el Profeta (s) salió usando una saya de pelo negro. Y llegó Hasan, el hijo de Alí y lo hizo entrar en el manto, luego llegó Husein y también lo hizo entrar, luego llegó Fátima y también la hizo entrar, y llegó Alí y lo hizo entrar. Luego dijo: **{Dios sólo quiere llevarse de vosotros la impureza, Gente de la Casa, y purificaros en purificación}**». *Sahih Muslim*, vol. 8, pág. 130, ed. en español de la Oficina de Cultura y Difusión Islámica, Argentina [no. 5955, pág. 698].

Y narró Tirmidi: de Amr Bin Abi Salma, criado del Profeta (s), que dijo: «Cuando descendió este versículo sobre el Profeta (s): **{Dios sólo quiere llevarse de vosotros la impureza, Gente de la Casa, y purificaros en purificación}** en la casa de Um Salma, llamó a Fátima, a Hasan y a Husein, y los cubrió con un manto, y Alí detrás apareció y él lo cubrió con el manto. Luego dijo: “Oh Dios, estos son la gente de mi casa. Llévate de ellos la impureza y purificalos en purificación”. Um Salma dijo: “¿Y yo estoy con ellos, profeta de Dios?” Dijo: “Tú estás en tu lugar y estás en el bien”». *Sunan At-Tirmidi*, vol. 5, pág. 30.

Fajr Ar-Razi dijo: «Fue narrado que él (a), cuando salió en una saya negra, vino Hasan — que Dios se complazca de él— y lo hizo entrar bajo ella, luego vino Husein —que Dios se complazca de él— y lo hizo entrar debajo de ella. Luego vino Fátima, luego Alí —que Dios se complazca de ambos—. Luego dijo: **{Dios sólo quiere llevarse de vosotros la impureza, Gente de la Casa, y purificaros en purificación}** Sagrado Corán – sura Al-Ahzab (Los partidos), 33. Se informa que esta narración coincide entre la gente de la interpretación y el hadiz). *Tafsir Ar-Razi*, vol. 8, pág. 85.

Az-Zaalabi en su *Tafsir* transmite: [vol. 8, pág. 38] de Ibn Hayar, que dijo: «Ibn Hayar dijo: **{Dios sólo quiere llevarse de vosotros la impureza, Gente de la Casa, y purificaros en purificación}** ... La mayoría de los intérpretes coinciden en que esto descendió por Alí, Fátima, Hasan y Husein». *As-Sawaaiq Al-Muhraqa*, 143° ed. Egipto y 220° ed. de Beirut, capítulo 11, de los versículos mencionados, el primer versículo. Y véanse otras fuentes.

El Profeta (s), en la Peregrinación de la Despedida en Gadir Jum, al mediodía, dijo: «**Oh gentes, ¿no soy yo más digno para vosotros que vosotros mismos?» Dijeron: «¡Por supuesto, Mensajero de Dios!» Dijo: «De quien yo sea su señor, Alí es su señor. Oh Dios, sé amigo de sus amigos y enemigo de sus enemigos, apoya a quien lo apoye y abandona a quien lo abandone, y haz morar la verdad donde él esté».**¹

En este hadiz el Profeta (s) confirma la lealtad a Alí Ibn Abi Talib (a) y el Profeta (s) era para los creyentes más digno que ellos mismos. Este hadiz del Profeta (s) es frecuente, sus fuentes se cuentan por decenas en los libros de los musulmanes. En ellas se menciona al Mensajero (s) pidiendo a los musulmanes que juren lealtad a Alí Bin Abi Talib (a) después de su sermón en la Peregrinación de la Despedida en Gadir Jum. Y Abu Bakr y Omar le juraron lealtad y le desearon la paz como al “Comandante de los Creyentes”.² A nosotros y a ellos se nos hará rendir cuentas el día en que ninguna riqueza ni hijo sirvan a nadie excepto a quien haya ido hacia Dios con un corazón sano.

En cuanto a los imames de la descendencia de Alí (a), el Profeta (s) ya los ha señalado, como fue narrado de Yabir Bin Abdulá Al-Ansarí (r): que cuando Dios Altísimo dijo:

{Oh, vosotros que habéis creído, obedeced a Dios y obedeced al Mensajero, y a aquellos de autoridad entre vosotros. Así pues, si habéis disputado sobre algo, pues remitidlo a Dios y al mensajero, si es que creéis en Dios y en el Día Final. Eso es un bien y mejor consecuencia}.³

¹ Abdurrahmán Ahmad Al-Bakri dijo en su libro *Sobre la vida del sucesor Omar Bin Al-Jattab*: Muhammad Bin Ahmad Al-Bairuni Al-Jawarzmi, fallecido en el año 440 de la hégira, en los acontecimientos del sagrado mes de Dul Hiyya, dijo: «El décimo octavo día se llama Gadir Jum. Es el nombre de un alto donde el Profeta (s) descendió cuando partía de la Peregrinación de la Despedida. Reunió a las albardas y a los viajeros y subió por encima de ellos tomando del brazo a Alí Bin Abi Talib (a) y diciendo: “Oh gentes, ¿no soy yo más digno para vosotros que vosotros mismos?” Dijeron: “¡Por supuesto, Mensajero de Dios!” Dijo: “De quien yo sea su Guardián, Alí es su Guardián. Oh Dios, sé amigo de sus amigos y enemigo de sus enemigos, apoya a quien lo apoye y abandona a quien lo abandone, y haz morar la verdad donde él esté”. Y se dice que alzó la cabeza al cielo y dijo: “Oh Dios, ¿acaso he hecho saber las tres?”». *Sobre la vida de Omar Bin Al-Jattab*, pág. 321.

² *Tarij Dimashq* (La historia de Damasco), vol. 42, pág. 220. *Al-Bidaya wal Nihaya* (El principio y el final), vol. 7, pág. 386, y muchas otras fuentes que mencionan el acontecimiento de Gadir Jum.

³ Sagrado Corán – sura An-Nisá (Las mujeres), 59.

Dijo: «**“Dije: oh, Mensajero de Dios (s), conocimos a Dios y entonces lo obedecimos, y te conocimos a ti y entonces te obedecimos. Así pues, ¿quiénes son aquellos de autoridad que Dios nos ha ordenado obedecer? ...”** Dijo: **“Son mis sucesores, Yabir, y son los más dignos de autoridad después de mí. El primero de ellos es mi hermano Alí (a), después de él Hasan (a), su hijo. Luego Husein (a), luego Alí, el hijo de Husein, con ambos sea la paz. Luego Muhammad, el hijo de Alí, con ambos sea la paz, y tú llegarás a su tiempo, Yabir. Así que, si lo ves, deséale la paz de parte mía. Luego Yafar, el hijo de Muhammad, con ambos sea la paz. Luego Musa, el hijo de Yafar, con ambos sea la paz. Luego Alí, el hijo de Musa Ar-Reda, con ambos sea la paz. Luego Muhammad, el hijo de Alí, con ambos sea la paz. Luego Alí, el hijo de Muhammad, con ambos sea la paz. Luego Hasan, el hijo de Alí, con ambos sea la paz. Luego Muhammad, el hijo de Hasan, con ambos sea la paz, que llenará la Tierra con igualdad y justicia, como se ha llenado de opresión e injusticia”**».¹

Además él dijo (s) de Husein (a): **«Éste es mi hijo Husein, un imam hijo de un imam, hermano de un imam y padre de nueve imames, siendo el noveno de ellos el Resurgente, el más favorable de ellos»**.²

La sura Al-Qadr (El decreto), el descenso de la orden con los ángeles y el espíritu sobre ellos en la Noche del Destino después de la muerte del Mensajero de Dios (s) son una prueba del imamato de ellos (a). Si no, se hubiera dicho que pasaría con su muerte, lo cual es falso, porque se transmitió que permanecería después de él (s), y fue en los últimos diez días de Ramadán.³

¹ *An-Nafi Yaum al-Hashr fi Sharh al-Bab Al-Hadi Ashar*, pág. 115. Y fue narrado con el mismo sentido con leves diferencias en *Kamal Ad-Din*, pág. 285, *Kifaya Al-Azar*, pág. 45, *Al-Ihtiyay*, vol. 1, pág. 87 y otros.

² *An-Nafi Yaum al-Hashr fi Sharh al-Bab Al-Hadi Ashar*, pág. 115. Y fue narrado con el mismo sentido con leves diferencias en *Ar-Risail al-Ashr At-Tusi* (Las diez cartas de At-Tusi), pág. 89. *An-Nukat al-Itiqadiya*, pág. 43, *Bihar al-Anwar*, vol. 36, pág. 372 y otros.

³ Al-Kulaini narró de Abu Yafar (a), que dijo: «Oh nación de shiíes, discutid con esta sura. Ciertamente descendió para daros el éxito. Por Dios, que es una prueba de Dios, Bendito y Altísimo, para la creación después del Mensajero de Dios (s). Es la señora de vuestra religión y la cima de nuestra ciencia. Oh, nación de shiíes, discutan con **{Ha Mim * Y por el libro claro * Ciertamente, lo hemos hecho descender en una noche bendita. Ciertamente, hemos sido advertidores}**, pues se refiere en particular a aquellos de autoridad después del Mensajero de Dios (s). Oh, nación de shiíes, Dios, Bendito y Altísimo, dice: **{Y no ha habido nación por la cual no haya pasado un advertidor}**». Se le dijo: «oh Abu Yafar, su advertidor era Muhammad

(s)». Dijo: «Cierto. ¿Y acaso fue en vida un advertidor enviado a todos los países de la Tierra?» Dijo: «No». Abu Yafar (a) dijo: «¿Acaso sus enviados no eran advertidores como el Mensajero de Dios que está en una misión de Dios (a) como advertidor?» Dijo: «Por supuesto». Dijo: «Del mismo modo, Muhammad no ha muerto sin tener un misionero como advertidor. Pues, si niegas esto, sería como si el Mensajero de Dios (s) habría descuidado a los hombres de su nación que aún están por nacer». Dijo: «¿Y no les basta con el Corán?» Dijo: «Sí, si encuentran un intérprete». Dijo: «¿Y no lo ha interpretado el Mensajero de Dios (s)?». Dijo: «Por supuesto. Ya lo ha interpretado a un solo hombre, y ha explicado la importancia de este hombre, que fue Alí Bin Abi Talib (a)». El que preguntaba dijo: «Oh, Abu Yafar, ¿se trata de un asunto especial que el público no soporta?». Dijo: «Dios se ha negado a ser adorado excepto en secreto hasta que llegue el momento de su causa cuando se manifieste su religión, como lo hacía en secreto el Mensajero de Dios cuando estaba con Jadiya hasta que se ordenó anunciarlo». El que preguntaba dijo: «¿Conviene al que profesa esta religión esconderse?» Dijo: «¿No se escondía Alí Bin Abi Talib (a) el día que se islamizó con el Mensajero de Dios (s) hasta que su asunto se manifestó?» Dijo: «Por supuesto.» Dijo: «Del mismo modo se nos ha ordenado hasta que madure la escritura por su causa». *Al-Kafi*, vol. 1, pág. 249.

Fue narrado también: un hombre dijo a Abu Yafar (a): «Oh, hijo del Mensajero de Dios, no te enojas conmigo». Dijo: «¿Por qué?». Dijo: «Por lo que te quiero preguntar». Dijo: «Di». Dijo: «¿Y no te enojas?». Dijo: «Y no me enojo». Dijo: «He pensado lo que dijiste sobre la Noche del Decreto, y que en ella descienden los ángeles y el espíritu hacia los albaceas. ¿Van a ellos con una orden que el Mensajero de Dios (s) no les había enseñado? ¿O van a ellos con una orden que el Mensajero de Dios (s) ya les había enseñado? Y he sabido que el Mensajero de Dios (s) murió y que no había nada de su ciencia de lo que Alí (a) no estuviera enterado». Abu Yafar (a) dijo: «¿Qué tengo yo y qué tienes tú, hombre, que vienes a mí?» Dijo: «Me ha traído a ti la búsqueda de la religión». Dijo: «Entonces entiende lo que te digo. Cuando el Mensajero de Dios (s) hizo el viaje nocturno no bajó hasta que Dios Glorioso le hubo enseñado la ciencia de lo que ha sido y de lo que será. Mucho de esta ciencia es en general, su interpretación llegará la Noche del Decreto, y del mismo modo es para Alí Bin Abi Talib (a). Él aprendió lo general de la ciencia y su interpretación llegará la Noche del Decreto, como fue con el Mensajero de Dios (s)». El hombre preguntó: «¿Y no era que ya había una interpretación sobre las cuestiones generales?». Dijo: «Por supuesto. Pero la orden de Dios Altísimo llegará la Noche del Decreto al Profeta y a los albaceas: “haz así y así” con respecto a lo que ellos ya saben, a ellos se les ordenó cómo proceder». Dijo: «Explícame esto». Dijo: «El Mensajero de Dios (s) no ha muerto sino preservando las cuestiones generales y su interpretación». Dijo: «Entonces, ¿cuál es la ciencia que le llega a él la Noche del Decreto?». Dijo: «La orden y los detalles de lo que él ya sabía». El hombre dijo: «Entonces, ¿qué ciencia adquieren la Noche del Decreto además de lo que ya saben?». Dijo: «Esto es algo que se les ordenó ocultar y sólo Dios (a) sabe la interpretación de lo que has preguntado». El hombre preguntó: «Entonces, ¿acaso los albaceas saben lo que no saben los profetas?». Dijo: «No. ¿Cómo sabría un albacea algo distinto a lo que ha heredado?» El hombre preguntó: «Entonces, ¿podemos decir que uno de los albaceas sabe lo que el otro no sabe?». Dijo: «No. Ningún profeta ha muerto sin dejar la ciencia en el corazón de su albacea. Los ángeles y el espíritu descienden en la Noche del Decreto con el estatuto con el cual se juzga entre los siervos». El hombre preguntó: «Y no conocían ya ese estatuto?». Dijo: «Por supuesto. Ya lo conocían, pero no pueden ejecutar nada de esto hasta que se les ordene la Noche del Decreto sobre qué hacer el próximo año». El hombre preguntó: «Oh Abu Yafar,

Además, las evidencias del imamato de Alí y de sus hijos, los doce infalibles (a) después del Profeta (s), son muchas. Lo que he mencionado es breve y me disculpo con Dios, con su Mensajero, con los Imames (a) y los creyentes por mi negligencia. Así que no queda excusa para quien se desvíe y siga a aquél que usurpó el derecho de ellos sabiendo que el mandato les pertenecía y que él no tenía ningún derecho a esto. El Comandante de los Creyentes (a) dijo: «**¡Por Dios! Fulano (o sea, Abu Bakr) ya se había investido con él [el califato], sabiendo que mi posición en él era como la posición del pivote en la muela. La corriente baja de mí y el ave no sube a mí. Así pues, dejé caer el telón sobre él y me replegué renunciando a él. Inmediatamente empecé a pensar entre abalanzarme con una mano lacerada o ser paciente en una oscuridad ciega donde el mayor envejece, el pequeño encanece y el creyente se desgarrá hasta encontrarse con su Señor. Como vi que la paciencia en esto era lo más apropiado, fui paciente. En el ojo tuve una molestia y en la garganta angustia al ver mi herencia saqueada, hasta que el primero siguió su camino y lo entregó a otro fulano (es decir, Omar Bin Al-Jattab). Luego se cumplió lo que dijo Al-Ashá:**

¡Qué gran diferencia hay entre mi día sobre su fragua... y el día de Hayán, el hermano de Yabir!¹

Así que, ¡oh!, me pregunto cómo es que renunció a esto en su vida (pues Abu Bakr había dicho en el púlpito: “Despedidme, que no soy el mejor de vosotros y Alí está entre vosotros”) **garantizando [el califato] a otro después**

¿puedo negar esto?». Abu Yafar (a) dijo: «Quien lo niegue no es de nosotros». El hombre preguntó: «Oh, Abu Yafar, estaba pensando... ¿Al Profeta (s) le llegó algo la Noche del Decreto que él ya no supiera?». Dijo: «No es lícito para ti preguntar sobre esto. En cuanto a la ciencia que fue y que será, ningún profeta ni albacea muere sin que el albacea posterior a él la conozca. En cuanto a esta ciencia de la que preguntas, Dios (a) se ha negado a que los albaceas la informen a otros que no sean ellos mismos». El hombre preguntó: «Oh, hijo del Mensajero de Dios, ¿cómo sé que la Noche del Decreto está cada año?». Dijo: «Si llega el mes de Ramadán lee la sura Ad-Duján (El humo) cada noche cien veces, y si llega la noche veintitres verás la ratificación de lo que has preguntado». *Al-Kafi*, vol. 1, pág. 251. Y véanse las demás narraciones en *Al-Kafi* en el capítulo “La importancia de la Noche del Decreto”, vol. 1, pág. 242.

¹ Hayán Ibn as-Samin al-Hanafí de Yamama era el jefe de la tribu Banu Hanifa y el jefe del fuerte y del ejército. Yabir es el nombre de su hermano menor, mientras que al-Ashá, cuyo nombre real era Maimún Ibn Qais Ibn Yandal, disfrutaba de la posición de ser su amigo íntimo y llevaba una vida feliz decente gracias a su generosidad. En este verso compara su vida actual con la anterior que son los días en que deambulaba en busca de sustento y aquellos en los que llevaba una vida feliz en compañía de Hayán. (Nota del traductor).

de su muerte tensando la división entre ambos. Esto puso al califato en posesión de una plebe de groseras palabras y áspero trato, donde se multiplicaban tropiezos y excusas, pues su dueño era como el jinete de una camella salvaje. Si tiraba con fuerza de las bridas le perforaba la nariz y si era dócil con ella se precipitaba al vacío. Juro por Dios, que los hombres andaban a tientas, dispersos (es decir, salieron de la senda recta de Dios; porque Omar empezó a permitir y a prohibir cuestiones según su deseo. Prohibió el matrimonio temporal de las mujeres y la peregrinación, quitó el “acudid a la mejor de las acciones” del llamado al azalá y tropezó aleatoriamente en las herencias), inestables y desviados. Así que fui paciente con la larga duración de este período y la severidad de la prueba. Aunque aún, cuando siguió su camino [cuando murió], dejó el califato entre la gente de la cual él afirmaba que yo era uno de ellos. ¡Ay, por Dios, por aquella consulta! ¿Cuándo hubo alguna duda sobre mí con respecto al primero de ellos (refiriéndose a Abu Bakr) que he empezado a ser considerado semejante a estos (despreciando la condición de ellos)? No obstante, me he rebajado cuando ellos se rebajaban y he volado cuando ellos volaban. Uno de ellos se volvió hostil contra mí por odio (Saad Bin Abu Waqas), otro se inclinó por su alianza matrimonial (es decir, Abdurrahmán Bin Auf) con ésta y aquella (señalando la vileza del pueblo), y el tercero de ellos se levantó con el pecho inflado de orgullo entre su estiércol y su forraje (señalando a Uzmán y retratándolo como a una bestia interesada solamente en el heno y el estiércol). Y con él se levantaron los hijos de su padre (es decir, los hijos de Umayya —que Dios los maldiga— que en el Corán son el árbol maldito) devorando la riqueza de Dios como los camellos que devoran las hierbas de primavera. Hasta que su cuerda se rompió, sus obras se declararon contra él y su gula lo derribó (es decir, que su gula por las riquezas usurpadas de Dios lo mató de lleno). Así que nada me sorprendió, excepto la gente que como una ola de hienas se amontonó alrededor mío desde todos lados hasta atropellar a Hasan y a Husein, y desgarrar mi hombrera. Se reunieron alrededor mío como un rebaño de ovejas. Y cuando me alcé con la orden una facción se separó, otra desobedeció y otros obraron injustamente como si no hubieran escuchado las palabras de Dios cuando dijo:

{Esa es la morada de la Última que hemos puesto para los que no quieren ser altaneros en la Tierra ni corrupción. Y la retribución es para los devotos}.¹

Por supuesto. Juro por Dios que las habían escuchado y las conocían muy bien, pero a sus ojos el Mundo Temporal era más dulce y su decoración los deslumbró. Juro por aquél que ha hendido el grano e iniciado el soplo vital, que, si no hubiera sido por la presencia de los que vinieron, por el apoyo a las pruebas en presencia de un partidario y porque Dios había aceptado que los eruditos no consientan la gula de un opresor ni el hambre de un oprimido, hubiera arrojado su cuerda [del califato] sobre sus hombros y hubiera dado de beber al último de ellos con la copa del primero. Entonces encontraríais que vuestro Mundo Temporal al cual renuncio es para mí menos que la escupida de una cabra». ²

Y él (a) dijo: «Oh gentes, escuchad lo que digo y razonadlo de mí, pues la separación está cerca. Soy el imam de la creación y el albacea de la mejor criatura. El esposo de la señora de las mujeres de la nación y el padre del linaje puro y de los imames de la guía. Soy el hermano del Mensajero de Dios (s), su albacea, su patrono, su ministro, su compañero, su escogido, su amado y su amigo. Soy el Comandante de los Creyentes, líder de los singulares y sayed de los albaceas. Mi guerra es la guerra de Dios y mi paz es la paz de Dios. La obediencia a mí es la obediencia a Dios y la lealtad a mí es la lealtad a Dios. Y mis shiíes son patronos de Dios y mis ansar son los ansar de Dios. Juro por Dios, por aquél que me ha creado de la nada, que los preservadores entre los compañeros de Muhammad (s) ya sabían que los traidores, los impíos y los apóstatas habían sido maldecidos por la lengua del profeta iletrado, y que el que inventa infundios ya ha sido condenado». ³

Cuando el califato llegó al Comandante de los Creyentes, Alí (a) intentó conducir a los musulmanes hacia Dios, sacarlos de las tinieblas a la luz y propagar la justicia después de la expansión de la injusticia a manos de los gobernantes de Uzmán. Pero qué difícil era eso para él cuando los hombres son

¹ Sagrado Corán – sura Al-Qisas (El relato), 83.

² *Nahyul Balaga* con comentarios de Muhammad Abdu, vol. 1, pág. 30 “Sermón *Ash-Shaqshaqiya*”.

³ *Amali As-Suduq*, pág. 702, *Ilal Ash-Sharai*, vol. 1, pág. 43, *Man La Yahdaruhu al-Faqih*, vol. 4, pág. 419, *Bihar al-Anwar*, vol. 39, pág. 336.

siervos del Mundo Temporal y la religión apenas es lamida con sus lenguas, salvo por unos pocos cumplidores de la alianza con Dios. Qué difícil era eso para él, cuando Abu Sufián, líder de los infieles e hijo de Hind, la que devoró el hígado de Hamza, el Sayed de los Mártires, brincó a la autoridad. La lucha de él (a) fue la que hubo contra los traidores, los impíos y los apóstatas —que Dios los maldiga a todos— y no está oculta a nadie. Él (a) aclaró su derecho y orientó a los hombres a la senda recta de Dios para que no tuvieran ninguna excusa por desviarse de los imames. Pero los hombres les fallaron y no los apoyaron. Así pues, Muawiya (maldígalo Dios) asesinó a Hasan (a) y Yazid (maldígalo Dios) asesinó a Husein (a). A Husein (a) no lo apoyaban sino unos setenta y pico. Siendo él el quinto de los compañeros del manto, el señor de los jóvenes del Paraíso, el último de los hijos del Profeta sobre la faz de la Tierra y el tercero de los albaceas del Mensajero de Dios (s). Tienes que saber a qué situación de sometimiento y resignación al falso dios llegaron los musulmanes en la era de Husein (a). Él tuvo que sacrificar a la descendencia del Mensajero de Dios (s) y su santa alma para que los musulmanes se dieran cuenta de que se habían alejado de la religión y habían pasado de la lealtad a Dios a la lealtad al falso dios y al demonio, por sumisión a Yazid y a otros como él —que Dios los maldiga.

De este modo, los albaceas del Mensajero de Dios (s) después de Husein (a) continuaron el camino en la lucha por la causa de Dios invitando a los hombres a regresar a la religión islámica original que trajo Muhammad (s). No la que quieren los falsos dioses que se han hecho con la autoridad de esta nación. La sangre de Husein (a) tuvo un gran impacto en el regreso de muchos musulmanes a la lealtad a Dios Glorificado sea. Desde ese momento comenzó a formarse una base islámica popular dirigida por la familia de Muhammad (a), que representaba al islam verdadero y original de Muhammad. Ellos (a) continuaron convocando para Dios, mientras que los falsos dioses continuaron convocando para el demonio y encontrando ayudantes entre quienes buscaban cambiar la religión por el Mundo Temporal.

Los albaceas del Profeta (s) sufrieron al extremo los perjuicios y sus seguidores fueron asesinados. Los falsos dioses de esta nación hicieron con ellos lo que había hecho el faraón con los creyentes de los hijos de Israel. Les cortaban las manos y los pies y los crucificaban en troncos de palmera. Pero para la verdad hay gente, y cada vez que lastimaban a los creyentes miles de hombres se volvían seguidores.

Cuando el imamato llegó al sello de los albaceas de la familia de Muhammad (s), Dios Glorificado quiso protegerlo con su ocultación de los ojos de los falsos dioses para que no lo asesinaran como hicieron con sus padres (a). Él continuó dirigiendo a la nación islámica por un período mayor a setenta años a través de personas genuinas creyentes que se comunicaban con él de forma directa y le transmitían lo escrito por los musulmanes, sus respuestas a las preguntas y sus (a) directivas.

Cuando este período llegó a su término Dios quiso ocultarlo con una larga ausencia, hasta que Dios le permita levantarse cuando una generación de esta nación esté preparada para apoyarlo y apoyar la religión de Dios, para que ésta se manifieste sobre toda la religión. De él y de sus padres (a) se han transmitido algunas narraciones útiles que muestran que el liderazgo religioso y terrenal de la nación islámica depende de los que narran sus hadices.

Algunos interpretaron que durante la época de su ausencia los narradores del hadiz serían juristas probos. Esto sería en el caso de que no haya ningún delegado pertinente suyo (a) enviado por él para transmitir sus mandatos a los creyentes.

En el caso de que él (a) envíe a un mensajero de su parte, es obligatorio incluso para los juristas obedecerlo. Es más, deben apoyarlo. Si le fallan o desobedecen sus mandatos estarán fuera de la lealtad a la Gente de la Casa (a). No son ellos los que han de ser obedecidos. Al contrario, uno debe oponerse a ellos y obedecer al mensajero del Imam (a).

En el libro *Dajira As-Salihin* del sheij Abdulkarim Zanyani (que Dios tenga misericordia), págs. 7, 8 y 9, dice: «En cuanto a la lealtad al jurista que reúne las condiciones de jurisconsulto, hay una rama derivada de la lealtad al Imam (a), derivada a su vez de la lealtad al Profeta (s) y ésta a su vez derivada de la lealtad divina y de la autoridad señorial divina».

Para aclarar esto: es algo evidentemente claro que el poder del Creador Majestuoso reside en la capacidad que tiene sobre sus criaturas, que es el tipo más sublime de poder y la más fuerte autoridad. De esta lealtad a la autoridad divina y de este poder señorial se deriva la lealtad a la autoridad del Profeta (s), y esto es a lo que se refieren las palabras del Altísimo: **{El profeta es más digno**

para los creyentes que ellos mismos}.¹ Luego de esta lealtad profética se deriva la lealtad al Imam (a) como lo indicó el Mensajero de Dios (s) en el hadiz de Gadir, narrado reiteradamente de modo auténtico en libros de los dos grupos. Así que el Mensajero de Dios (s) ya ha allanado el camino para la lealtad al Imam al decir: «**¿No soy yo más digno para vosotros que vosotros mismos?**» **Dijeron: «Por supuesto». Dijo: «De quien yo sea su Guardián, Alí es su Guardián»**,² etc.... para que esta preparación fuera una evidencia definitiva, pues él (s) dijo “más digno” [aulá - اولى] en el sentido que se deriva de la palabra “guardián” [maulá – مولى] y mostró que la lealtad al Imam (a) es una rama de la lealtad al Profeta (s) y algo dispuesto para ésta.

Esto se sostiene por lo dicho en hadices exhaustivos: que el Imam (a) es una Autoridad de Dios para los hombres y que tiene autoridad absoluta sobre el rebaño a cargo de Dios Altísimo. La lealtad a esta autoridad es el fundamento de la doctrina y el pilar sobre el cual se construyó.

Entre las ramas de la lealtad al Imam (a) está la lealtad al jurista que reúne las condiciones de jurisconsulto resumidas en la interpretación atribuida al Imam Al-Áskari (a) con esta frase: «**Y en cuanto a quien fuera de los juristas, mientras se guarde a sí mismo, preserve su religión, se oponga a sus deseos y obedezca los mandamientos de su Señor, pues que el público siga su opinión**».³

El Imam (a) ya ha aclarado la realidad de oponerse al deseo en el hadiz narrado por Tibrisi en el libro *Al-Ihtiyay*, bajo la autoridad del octavo imam, Ar-Reda (a), que dijo: «Alí, el hijo de Husein (con ambos sea la paz) dijo: “Si veis a un hombre de buen proceder, guiado, prudente en su lógica y humilde en sus acciones, ¡cuidado! Que no os seduzca. Pues, ¿cuántos son incapaces de tomar el Mundo Temporal e incurrir en acciones prohibidas sólo por la debilidad de su naturaleza, su carácter despreciable y la cobardía de su corazón? Pues él enarbola la religión como un cepo [para el Mundo Temporal], sin dejar de engañar a los hombres con su apariencia, ya que si puede incurrir en lo prohibido lo hace. Si veis que se abstiene de la riqueza ilícita, ¡cuidado! Que no os seduzca. Pues los deseos de las criaturas son diferentes. ¿Cuántos son los que se apartan de la riqueza ilícita, aunque fuera mucha, y se allegan a una mujer abominable

¹ Sagrado Corán – sura Al-Ahzab (Los partidos), 6.

² *Al-Gadir*, vol. 1, pág. 8.

³ *Tafsir Al-Imam Al-Hasan Al-Áskari (a)*, pág. 300.

para cometer con ella una acción prohibida? Si veis que desiste de ello, que no os seduzca, hasta que observéis el nudo de su intelecto. Pues, ¿cuántos dejan todo eso aún sin un intelecto sólido? Lo que corrompe con su ignorancia es más que lo que corrige con su intelecto y esfuerzo. Si veis que tiene un intelecto sólido, ¡cuidado! Que no os seduzca, hasta que observéis si su intelecto va acorde con su deseo, o si su deseo va acorde con su intelecto. Y cuánto aman las falsas jefaturas y su ascetismo en ellas. Pues entre los hombres hay quien ha perdido el Mundo Temporal y la Última por dejar el Mundo Temporal al Mundo Temporal y ver que el deleite de la falsa jefatura es preferible al deleite de las riquezas y los beneficios lícitos. Él abandona todo eso buscando la falsa jefatura. Incluso, si se le dice “guárdate de Dios” su orgullo lo lleva a pecar. Así que el Infierno será suficiente para él, ¡y qué mal lecho! Tropieza obrando a ciegas. El comienzo de su falsedad lo conduce a la perdición más distante y por su petición su Señor le extiende lo que le permite ser impío. De este modo permite lo que Dios prohibió y prohíbe lo que Dios permitió, sin preocuparse por lo que pueda perder de su Mundo Temporal mientras quede asegurada la jefatura por la cual se esforzó. Así que éstos son contra los que Dios se ha enojado y a quienes ha maldecido. Para ellos hay preparado un castigo envilecedor. Pero el hombre excelente como hombre es el que subordina su deseo al mandamiento de Dios y ejerce su fuerza en complacer a Dios. Ve la humillación junto a la verdad más cerca de la gloria eterna que el orgullo junto a lo falso. Sabe que las pequeñas dificultades que soporta lo conducen a una dicha eterna en una morada que no se extingue ni termina, y que la abundante prosperidad que lo alcanza, si sigue su deseo, lo conducirá a un tormento ininterrumpido e incesante. Así es el hombre excelente como hombre. Aferraos a él y a su tradición, seguid su ejemplo y anhelad a vuestro Señor. Pedid su intercesión, porque su súplica no es rechazada ni su petición malograda...”¹

Luego, los elementos de la autoridad del jurista que reúne las condiciones tienen tres funciones:

La primera de ellas es la función de dictaminar sobre lo que el público necesita en lo que hace. Su recurso son cuestiones secundarias. De estas cuestiones deductivas se emite un juicio legítimo.

¹ *Al-Ihtiyay*, vol. 2, pág. 52.

La segunda es la función judicial y administrativa que ve si los alegatos y otros casos específicos van acorde a derecho.

Y la tercera es la función de autoridad que dispone de los bienes y las personas. Es la jerarquía de la autoridad pública con poder para negociar.

En el libro *Tahdib Al-Usul* del sayed Abdul Alí As-Sabsawari (que Dios tenga misericordia), en el volumen dos, pág. 128, dice: «Luego, la importancia del jurista que reúne las condiciones no se limita a ser una autoridad en un dictamen o una influencia en el gobierno, sino que también es una autoridad existencial, aunque estuviera en silencio; porque es correcto que Dios Altísimo lo ponga como un argumento al Día de la Resurrección, y es correcto que él se queje a Dios Altísimo por los ignorantes que no se remitan a él en la comprensión de las normas. Ya fue mencionado en el hadiz: “Tres se quejarán a Dios el Día de la Resurrección: un erudito al que no se lo consultaba...”. Además, tiene la autoridad que administra un sistema divino en este mundo de seres humanos y sus políticas, siempre que se ocupe de todos en todo y extienda su mano para juzgar desde todo punto de vista y aspecto.

Por lo tanto, es obligatorio que los musulmanes, durante el tiempo de la Ocultación, apoyen la religión consolidando al delegado del Imam en particular, enviado por él (a), o al jurista justo y asceta que reúna las condiciones en el Mundo Temporal, en el caso de que no hubiera ningún delegado suyo (a) en particular, cuya mano se extienda para juzgar desde todo punto de vista y aspecto.

Asimismo, es obligatorio que los eruditos enfrenten hoy a los falsos dioses; porque es una lucha por defender la esencia del Islam en este tiempo que los falsos dioses intentan borrar completamente el islam, y que en los países islámicos se regrese al tiempo de la ignorancia, tal como hizo Yazid —maldígalo Dios— en tiempos de Husein (a). Y aún más que eso. Pues ellos ya han llenado los países islámicos con ídolos e imágenes y han impuesto a los musulmanes respetarlos y santificarlos; porque éstos representan sus personalidades satánicas y detestables. Este caso representa la manifestación más clara de asociar algo a Dios. Por lo tanto, el erudito tiene que exponer su ciencia para luchar contra ellos, apoyar a los que luchan, aunque fuera comunicando un dictamen a la sociedad y trabajando en la educación religiosa de la sociedad.

En cuanto a los eruditos —o digámos los ignorantes, porque el erudito inoperante en realidad es un ignorante como ellos (a)¹ lo mencionaron— que se acurrucan en pasillos oscuros y ni se molestan siquiera en escuchar sobre la situación de la sociedad islámica, ni se alzan con la religión islámica con un movimiento verdadero y activo en la sociedad, ni mueven un dedo, pues no tienen ningún vínculo de pertenencia con este grupo salvo. El Día de la Resurrección se encontrarán en esos mismos pasillos oscuros con sus rostros ennegrecidos. El Mensajero de Dios (s) dijo lo que significa: **«El más malvado de los hombres el Día de la Resurrección es un erudito cuya ciencia no fue de provecho».**²

Por lo anterior resulta evidente que la religión islámica tiene su propia teoría política completa, en lo legislativo y lo ejecutivo. Los musulmanes no deben abandonarla porque es la teoría política más completa conocida por la humanidad y no existe ninguna otra que alcance su nivel, pues su autor y legislador es Dios Glorificado Altísimo Omnisciente y Sabio. El que la debe

¹ El Comandante de los Creyentes (a) en uno de sus sermones dijo: **«Y otro que se hace llamar erudito y no lo es. Pues cita necedades de ignorantes y equivocaciones de extraviados. Tiende a los hombres una trampa de redes de engaño y palabras de falsedad. Interpreta el libro según sus propias opiniones. Tuerce la verdad según su propio deseo. Da tranquilidad por las cosas graves y minimiza los grandes crímenes. Dice: “Me detengo en las cosas dudosas” mientras cae en ellas y “me alejo de las innovaciones” mientras yace entre ellas. Su figura es la figura de un ser humano y su corazón es el corazón de un animal. No conoce la puerta de la guía para seguirla ni la puerta de la ceguera para evitarla. Así que es un muerto entre los vivos. Y vosotros, ¿hacia dónde iréis?»** *Nahyul Balaga*, con comentarios de Muhammad Abdu, vol. 1, pág. 153.

² Fue narrado del Mensajero de Dios (s): **«El tormento más severo para los hombres el Día de la Resurrección será para quien haya asesinado a un profeta o haya asesinado a uno de sus padres, o para un erudito cuya ciencia no haya sido de provecho».** *Raudá al-Waidin*, pág. 10, *Al-Ilm wal Hikma fil-Kitab was Sunna*, pág. 457, *Mausua al-Aqaid al-Islamiya*, vol. 2, pág. 499.

Dijo (s) también: **«Los eruditos de esta nación son dos hombres. Un hombre al que Dios le ha dado ciencia y con ella ha buscado el rostro de Dios y la morada de la Última. La ha regalado a los hombres y no la ha utilizado por codicia ni la ha vendido por un bajo precio. Por eso quienes están en los mares, bestias de tierra y mar, y aves en medio del cielo piden el perdón para él. Y él se presenta ante Dios como un noble sayed. Y otro hombre al que Dios le ha dado ciencia y ha sido avaro con ella para con los siervos de Dios. La ha adquirido por codicia y la ha vendido por un bajo precio. Así que el Día de la Resurrección será embriado con una brida de fuego y uno de los ángeles clamará sobre la cabeza de los testigos: “Este es fulano hijo de fulano. Dios le ha dado ciencia en la morada del mundo y él ha sido avaro con ella para con sus siervos”, hasta que termine su cuenta».** *Raudá al-Waidin*, pág. 10.

aplicar es el Profeta (s), o el Imam infalible (a) después de él, o el jurista teólogo, justo y asceta que reúna las condiciones en el Mundo Temporal en caso de ausencia del Imam (a) o de que no haya un delegado particular de su parte (a). Y la alabanza a Dios únicamente.

La salida del yermo

Queridos hombres y mujeres creyentes: trabajemos juntos para que seamos nosotros la generación que salga del yermo y del desierto en el que nos encontramos. Comencemos corriгиéndonos a nosotros mismos y a nuestra sociedad islámica. Cada uno de acuerdo a su capacidad y facultad. Dijo el Altísimo:

{Y los creyentes y las creyentes, unos son patronos de otros. Ordenan lo reconocido, y desaconsejan lo reprochable, y levantan el azalá, y entregan el azaque, y obedecen a Dios y a su mensajero. Esos son de quienes tendrá misericordia Dios. Ciertamente, Dios es Excelentísimo, Sabio}.¹

Oh, queridos: apartarse de la religión islámica y del enfoque señorial divino ha puesto cerrojos en los corazones y los ha recubierto de óxido. Sobre las vistas ha colocado unos velos que no se van sino con la sinceridad a Dios y con un fuerte impulso de alejarse de la humillación por desobecer a Dios para ir a la gloria de la obediencia a Dios. Para pasar de la humillación de obedecer a un falso dios sometién dose a él, a obedecer a Dios entregándose a Él; para que surja la luz en los corazones y se disipen las tinieblas de las vistas. Dijo el Altísimo:

{Así que haz recordar, si es que ha sido beneficioso el recuerdo * Recordará quien tema * y lo rehúye el desgraciado}.²

Que Dios nos libre de la desgracia y nos ponga entre los que escuchan la palabra y siguen lo mejor de ella. Quizás Dios nos otorgue el alivio con nuestro Guardián, Muhammad Bin Al-Hasan (a) y ganemos los dos bienes: el martirio después de la victoria y la muerte de los enemigos de la religión y los hipócritas.

{Ese es el favor de Dios. Lo da a quien Él quiere. Y Dios es el dueño del favor inmenso}.³

Ciertamente, en la salida del yermo está el azalá, el azaque, el ayuno, el mandato de lo reconocido, la veda a lo reprochable, la lucha por la causa de

¹ Sagrado Corán – sura At-Tauba (El arrepentimiento), 71.

² Sagrado Corán – sura Al-Aala (El Altísimo), 9-11.

³ Sagrado Corán – sura Al-Yumaa (La congregación), 4.

Dios, el amor por Dios y el odio por Dios. En la salida del yermo está el compromiso con toda la sharía islámica, la sinceridad con Dios y el trabajo para él, Glorificado sea. En la salida del yermo hay sangre derramada y sudor regado.

Andar por el camino para salir del yermo no es fácil, pero su resultado es bueno; porque al final de este camino está la complacencia de Dios Glorificado y la complacencia de su mensajero (a). Al final de este camino está el establecimiento del estado de verdad y justicia divina sobre la Tierra y el despliegue de las palabras “Dios es el más grande” en cada rincón de la Tierra.

La salida del yermo tiene señales y signos claros que sirven a los que van hacia Dios por su senda recta. No hay quien anuncie estas señales como el experto de este camino, Dios Glorificado, o como los eruditos que son Muhammad y la familia de Muhammad (s). Y en esta búsqueda cito algunos versículos del excelentísimo libro, algunos hadices de Muhammad y su familia (a) y algunos de sus casos. Quizás Dios beneficie con esto a quien llegue a escuchar y sea testigo. Las señales más importantes de este camino son:

El azalá:

Es la columna de la religión. Es el viaje celestial del creyente y su distinción. Si es aceptado, todo lo demás es aceptado. Si es rechazado, todo lo demás es rechazado. Con él, los espíritus se purifican de la impureza, tal como los cuerpos se purifican de la suciedad con agua. Del Mensajero de Dios (s): **«Ciertamente, Dios, exaltada sea su mención, juró por su gloria no atormentar a los orantes ni a los prosternados, ni espantarlos con el fuego el día que se levanten los hombres ante el Señor de los mundos».**¹

Así que, si es su horario, no lo retrases. Pues con el retraso empieza la omisión y ésta conduce al descuido. El Mensajero de Dios (s) dijo: **«Quien se dedica por completo al azalá obligatorio, completa su inclinación, prosternación y reverencia, luego glorifica a Dios, lo enaltece y lo alaba hasta que llega el horario del otro azalá obligatorio sin interrupciones entre**

¹ *Amali As-Saduq*, pág. 154, *Uyun al-Ajbar Ar-Reda (a)*, vol. 2, pág. 266, *Bihar al-Anwar*, vol. 93, pág. 357.

ambos, Dios prescribe para él la recompensa del peregrino de la *umra* y lo pone entre la gente elevada».¹

De Al-Baqir y de As-Sadiq, con ambos sea la paz, que dijeron: «**Del azalá sólo es para ti lo que le dedicas. Si se finge todo o se descuida su instrucción se vuelve contra uno y golpea el rostro de su autor**».²

Reflexiona en la grandeza de Dios mientras estás entre sus manos. Alarga su prosternación y su inclinación, pues es tu regalo para el verdadero Rey y su remuneración es más grande que ella. Siempre que puedas no dejes pasar la congregación en las mezquitas, porque el beneficio de la congregación es inmenso. Deberías realizar algunos azalás recomendables, en particular el azalá del descuidito (*gufaila*) y el azalá de la noche (*leil*). No los abandones en ninguna situación, pues su remuneración es enorme. Son ocho rakas, más dos rakas de intercesión (*shafa*), más una raka impar (*witr*). Cada dos rakas finalizadas se desea la “paz” (*salam*), como en el azalá del alba (*subh*), excepto en la raka impar (*witr*) pues es una raka sola. Puedes limitar el azalá de la noche (*leil*) a la alabanza (*al-hamd*) solamente. Puedes rezar dos rakas de la intercesión (*shafa*) y la impar (*witr*) solamente.

Se narró que, para quien se despierte antes del azalá del alba (*fayr*), rece la impar (*witr*) y la supererogatoria del alba (*náfila al-fayr*) que son dos rakas antes del azalá del alba (*fayr*), se le registrará como el azalá de la noche (*leil*). Así que no pierdas tu oportunidad.³

De Abú Abdulá (a): «**Un hombre vino al Profeta (s) y dijo: “Oh, Mensajero de Dios, ¿Dios pide algo más que lo obligatorio?”**. Dijo: “No”. Dijo: “Juro por aquél que te ha enviado con la verdad, que nada me ha acercado a Dios como eso”. Dijo: “¿Y por qué no?”. Dijo: “Porque Dios ha afeado mi creación”». Dijo: «Entonces, el Profeta (s) se contuvo y descendió Gabriel (a), diciendo: “Oh, Muhammad, tu Señor te desea la paz y dice: ‘Le deseo la paz a mi siervo, fulano. Y dile: ¿te complacería que te resucite

¹ *Risail ash-Shahid az-Zani*, pág. 107, *Mustadrak al-Wasail*, vol. 4, pág. 101, *Bihar al-Anwar*, vol. 81, pág. 260.

² *Al-Kafi*, vol. 3, pág. 363, *At-Tahdib*, vol. 2, pág. 342, *Bihar Al-Anwar*, vol. 81, pág. 260.

³ Fue narrado por Muawiya Bin Wahab, de As-Sadiq (a), que lo escucho decir: «**Si uno de vosotros está dispuesto a levantarse antes del alba, rezar la impar (*witr*) y rezar dos rakas hasta el *fayr* se le registrará como el azalá de la noche (*leil*)**». *Tahdib al-Ahkam*, vol. 2, pág. 241, *Wasail ash-Shia* (familia de la casa), vol. 3, pág. 258.

mañana entre los salvos?». Y él dijo: “Oh, Mensajero de Dios, ¿acaso Dios me ha mencionado?” Dijo: “Sí”. Dijo: “Juro por aquél que te ha enviado con la verdad, que no quedará nada que acerque a Dios que yo no haga”».¹

¿Y quién de nosotros no ha pecado? ¿Y quién de nosotros no querría estar a salvo el Día de la Resurrección?

La súplica:

Dijo el Altísimo: **{Di: «No os presta atención mi Señor si no está vuestra súplica»}**.²

Y dijo el Altísimo: **{Y dijo vuestro Señor: «Suplicadme que yo os responderé. Ciertamente, los que se ensoberbezcan por sobre la adoración a mí entrarán al Infierno despreciados»}**.³

Tenéis que suplicar en la facilidad y en la dificultad, en cada necesidad, pequeña o grande. No subestiméis nada para pedir a Dios ni sobrestiméis nada para pedir a Dios, pues no has alcanzado nada bueno si no hubiera sido por Dios y nadie te ha apartado del mal sino Dios.

Se narró que Dios inspiró a Moisés (a): **«Oh, Moisés, suplícame por la sal de tu masa, por la correa de tu sandalia y por el forraje de tu bestia»**.

Sabed, queridos, que Dios Glorificado y Altísimo no se limita a una cualidad. Lo que Él da no tiene fin, pero desciende en cierta medida porque nuestro mundo está limitado. Así que pedid lo que sea bueno para vosotros del Mundo Temporal y de la Última, porque en esto está la devoción de vuestra religión y la complacencia de vuestro Señor. No dejéis pasar el bendito ruego de *As-Sahifa As-Sayyadía* (La Página de Sayyad), porque son salmos de la familia de Muhammad (a), en particular la Súplica de Kumeil en la víspera del viernes, la Súplica de Abu Hamza Az-Zamali y *Munaya Ash-Shabanía* (Confidencia de Shaabán).

¹ *Allal Ash-Sharai*, pág. 463, *Bihar al-Anwar*, vol. 5 pág. 280.

² Sagrado Corán – sura Al-Furqán (El criterio), 77.

³ Sagrado Corán – sura Gafir (Perdonador), 60.

Y menciono aquí esta confidencia. Quizás Dios haya puesto en ella nuestra salvación de las conspiraciones del Mundo Temporal y sus engaños, y convenga para que algunos mediten en sus significados o los conserven, y supliquen con ella en toda situación.

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ
 إِلَهِي أَسْكَنْتَنَا دَارًا حَفَرْتَ لَنَا حُفَرَ مَكْرَهَا، وَعَلَقْتَنَا بِأَيْدِي الْمَنَايَا فِي حَبَائِلِ غَدْرهَا، فَالَيْكَ
 نَلْتَجِيءُ مِنْ مَكَائِدِ خُدَعِهَا، وَبِكَ نَعْتَصِمُ مِنَ الْأَعْتِرَارِ بِزَخَارِفِ زِينَتِهَا، فَانْهَاهَا الْمُهْلِكَةُ
 طَلَابَهَا، الْمُتَلَفَةُ حُلَالَهَا، الْمَحْشُوءَةُ بِالْأَفَاتِ، الْمَشْحُونَةُ بِالنَّكَبَاتِ، إِلَهِي فَزَهِّدْنَا فِيهَا،
 وَسَلِّمْنَا مِنْهَا بِتَوْفِيقِكَ وَعِصْمَتِكَ، وَانزِعْ عَنَّا جَلَابِيبَ مُخَالَفَتِكَ، وَتَوَلَّ أُمُورَنَا بِحُسْنِ
 كِفَايَتِكَ، وَأَوْفِرْ مَزِيدَنَا مِنْ سَعَةِ رَحْمَتِكَ، وَأَجْمِلْ صِلَاتِنَا مِنْ فَيْضِ مَوَاهِبِكَ، وَأَغْرِسْ فِي
 أَفْئِدَتِنَا أَشْجَارَ مَحَبَّتِكَ، وَأَتِمِّمْ لَنَا أَنْوَارَ مَعْرِفَتِكَ، وَادْفِنَا حِلَاوَةَ عَفْوِكَ، وَوَلِّدْنَا مَغْفِرَتِكَ، وَأَقْرِ
 أَعْيُنَنَا يَوْمَ لِقَائِكَ بِرُؤْيُوتِكَ، وَأَخْرِجْ حُبَّ الدُّنْيَا مِنْ قُلُوبِنَا كَمَا فَعَلْتَ بِالصَّالِحِينَ مِنْ
 صَفْوَتِكَ، وَالْأَبْرَارِ مِنْ خَاصَّتِكَ، بِرَحْمَتِكَ يَا أَرْحَمَ الرَّاحِمِينَ يَا أَكْرَمَ الْأَكْرَمِينَ.

En nombre de Dios, el Misericordioso, el Misericordiosísimo

«Dios mío, nos has establecido en una morada que nos ha cavado pozos de su intriga y sujetado a la mano de la muerte en las redes de su traición. Así que contigo nos refugiamos de las conspiraciones de su engaño y contigo nos guardamos de ser seducidos por el ornato de su gala. Pues ella es la destructora de los que la buscan y la arruinadora de los que se la permiten. Está llena de plagas y cargada de desgracias. Dios mío, abstennos de ella y ponnos a salvo de ella con tu éxito y tu infalibilidad. Quítanos la túnica que se opone a ti, ponte al frente de nuestros asuntos con la excelencia de tu apañó, multiplica nuestra provisión con la extensión de tu misericordia, totaliza nuestro azalá por la profusión de tus concesiones, planta en nuestras entrañas los árboles del amor por ti, completa por nosotros las luces para conocerte, danos de probar la dulzura de tu dispensa y la dicha de tu perdón, regocija nuestros ojos el día de tu encuentro con la visión de ti, expulsa el amor por el Mundo Temporal de nuestros corazones como hiciste con los buenos de tu quintaesencia y los piadosos de tu círculo

íntimo, por tu misericordia, oh Tú, el más misericordioso de los misericordiosos y el más generoso de los generosos».¹

Debéis recordar a Dios en toda situación, en el trabajo y en el ocio, en la noche y en el día, y especialmente después del azalá obligatorio antes de levantarte de tu lugar. Multiplica las saluciones para Muhammad y la familia de Muhammad. No abandones la prosternación de agradecimiento después del azalá, después de cada bendición que Dios Glorificado y Altísimo te otorga y después de cada infortunio que aparta de ti. La forma de hacerla es: te prosternas, luego apoyas tu mejilla derecha sobre el suelo, luego la izquierda, luego vuelves a la prosternación y finalmente en esa posición dices “*shukral lillah*” (gracias a Dios) tres veces, y lo más favorable es cien veces.

Entre los recuerdos en que los creyentes deben perseverar, especialmente después del azalá del alba (*subh*), están:

1. “No hay divinidad sino Dios, Único, no tiene asociado. De Él es el Reino y para Él es la alabanza. Él da la vida y da la muerte, da la muerte y da la vida. Él es el Viviente que no muere. En su mano está el bien y sobre todas las cosas es capaz”. (10 veces) después del azalá del alba (*subh*) y antes de la salida del Sol.

لَا إِلَهَ إِلَّا اللَّهُ وَحْدَهُ لَا شَرِيكَ لَهُ لَهُ الْمُلْكُ وَلَهُ الْحَمْدُ يُحْيِي وَيُمِيتُ وَهُوَ حَيٌّ لَا يَمُوتُ بِيَدِهِ الْخَيْرُ
وَهُوَ عَلَى كُلِّ شَيْءٍ قَدِيرٌ

2. “Glorificado sea Dios, el Excelentísimo, con su alabanza. No hay fuerza ni poder sino en Dios, el Altísimo, el Excelentísimo”. (10 veces).

سُبْحَانَ اللَّهِ الْعَظِيمِ وَبِحَمْدِهِ وَلَا حَوْلَ وَلَا قُوَّةَ إِلَّا بِاللَّهِ الْعَلِيِّ الْعَظِيمِ

3. “Doy testimonio de que no hay divinidad sino Dios, Único, no tiene asociado. Un Dios, Uno, Único, Singular, Eterno. No hay tomado compañera ni hijo”. (10 veces).

أَشْهَدُ أَنْ لَا إِلَهَ إِلَّا اللَّهُ وَحْدَهُ لَا شَرِيكَ لَهُ ، إلهًا وَاحِدًا أَحَدًا فَرْدًا صَمَدًا ، لَمْ يَتَّخِذْ صَاحِبَةً وَلَا وَلَدًا

¹ *As-Sahifa As-Sayyadía, “Munaya Az-Zahidin”* (La Confidencia de los Ascetas).

4. “Oh Dios, bendice a Muhammad y apresura su alivio”. (100 veces).

اللَّهُمَّ صَلِّ عَلَى مُحَمَّدٍ وَآلِ مُحَمَّدٍ وَعَجِّلْ فَرَجَهُمْ

5. “Glorificado sea Dios. Y la alabanza a Dios. Y no hay divinidad sino Dios. Y Dios es el más grande”. (30 veces).

سُبْحَانَ اللَّهِ وَالْحَمْدُ لِلَّهِ وَلَا إِلَهَ إِلَّا اللَّهُ وَاللَّهُ أَكْبَرُ

Así como estos recuerdos tienen una utilidad escatológica asimismo tienen una utilidad terrenal, y apartan el mal de los poderosos y del demonio.

Ordenar lo reconocido y desaconsejar lo reprochable:

Es una de las obligaciones más importantes con la que la sociedad islámica se levanta en conjunto. Pues el estudiante de teología o de medicina, el granjero, el ingeniero y cada individuo de la sociedad islámica es responsable de ordenar lo reconocido y desaconsejar lo reprochable. El Mensajero de Dios (a) ya ha advertido a esta nación: que de abandonar esto, Dios daría autoridad sobre ella a los inicuos, y luego, cuando ellos supliquen, no les responderá.¹ ¿Y acaso hay falsos dioses más inicuos que los que dominan hoy la nación?! Así que volved a ordenar lo reconocido y a desaconsejar lo reprochable. No aceptéis por sobre Dios la censura de ningún crítico. Y que las voces se alcen en el rostro de cada desobediente. Quizás Dios tenga misericordia de nosotros y aleje de nosotros esta prueba. Dijo el Altísimo:

{Y para que haya de vosotros una nación que invite al bien, y ordene lo reconocido, y desaconseje lo reprochable. Y ellos son los exitosos}.²

¹ At-Tabrani narró: De Abu Huraira, que dijo: «El Mensajero de Dios (s) dijo: “Ordenad lo reconocido y desaconsejad lo reprobable. O Dios dará autoridad sobre vosotros a los inicuos. Luego, cuando los mejores de vosotros supliquen, Él no les responderá”». *Al-Muyam al-Ausat*, vol. 2, pág. 99.

² Sagrado Corán – Sura Aal Imrán (La familia de Imrán), 104.

Fue narrado por ellos (a) que al ordenar lo reconocido se establecen los preceptos, se aseguran las doctrinas, se legitiman las ganancias, se prohíben las injusticias, se puebla la Tierra y los oprimidos recuperan lo que les pertenece de los opresores. Los hombres no dejarán de estar bien mientras ordenen lo reconocido, desaconsejen lo reprochable y se ayuden en la bondad. Y si no hacen esto, las bendiciones se alejarán, y unos dominarán a otros y no tendrán defensor, ni en la Tierra ni en el cielo.¹

Y el Profeta (s) dijo: «**¿Cómo sería para vosotros si se corrompieran vuestras mujeres, fueran inmorales vuestros jóvenes, no ordenaran lo reconocido y no desaconsejaran lo reprochable?» Entonces le dijeron: «¿Y ha de ser así, Mensajero de Dios?».** Él (a) dijo: «**Sí**». Y dijo: «**¿Cómo sería**

¹ El Sheij At-Tusi narró en el *Tahdib* del Profeta (s), que él dijo: «Los hombres no dejarán de estar bien mientras ordenen lo reconocido, desaconsejen lo reprobable y se ayuden en la bondad y la devoción. Pues si no hacen eso, las bendiciones se alejarán de ellos, unos dominarán sobre otros y no tendrán defensor, ni en la Tierra ni en el cielo». *Tahdib al-Ahkam*, vol. 6, pág. 181.

Al-Kulaini narró de Abu Yafar (a), que dijo: «En el Fin de los Tiempos habrá gente precedida por un pueblo que aparentará ser devoto y piadoso. Son necios que no se obligan a ordenar lo reconocido ni a desaconsejar lo reprobable, a menos que estén a salvo de cualquier daño. Exigen concesiones y disculpas para sí mismos. Continúan con los deslices de los eruditos y la corrupción de sus acciones. Aceptan rezar, ayunar y lo que sea mientras esto no los dañe ni a ellos ni a sus bienes. Si el azalá perjudicara lo demás que hacen con su dinero o sus cuerpos, lo rechazarían como rechazaron las obligaciones más altas y al más noble de ellos. Si no se ordena lo reconocido ni se desaconseja lo reprobable, lo cual es una enorme obligación con la que se establecen las demás, la ira de Dios Glorioso y Majestuoso se consumará sobre ellos cegándolos con su castigo, destruyendo a los piadosos en la morada de los injustos y a los pequeños en la morada de los mayores. Ordenar lo reconocido y desaconsejar lo reprobable es el camino de los profetas y el método de los virtuosos. Es una enorme obligación con la que se establecen las demás obligaciones, se aseguran las doctrinas, se legitiman las ganancias, se responde a las injusticias, se puebla la Tierra, se recupera de los enemigos lo que es de uno y se endereza el orden. Así que negadla en vuestros corazones, pronunciadla con vuestras lenguas, golpeadlos en la frente con ella y no temáis por sobre Dios a la censura de ningún crítico. Si se dejan amonestar y regresan a la verdad no habrá causa contra ellos {Sólo hay causa contra los que oprimen a los hombres y agravian en la Tierra sin ningún derecho. A esos, para ellos hay un tormento doloroso}. Así que luchad contra ellos con vuestro cuerpo, odiadlos con vuestro corazón sin buscar poder, sin codiciar bienes, sin procurar ni una uña de injusticia hasta que retornen al mandato de Dios y procedan a obedecerlo». Dijo: «Y Dios, Glorioso y Majestuoso, inspiró al profeta Shuaib (a): “Estoy atormentando a cien mil de tu pueblo. Cuarenta mil de sus inicuos y sesenta mil de sus justos”. Entonces él (a) dijo: “Oh Señor, unos son inicuos, pero ¿por qué a los justos?” Y Dios, Glorioso y Majestuoso, le inspiró: “Embelecaban a los impíos y no odiaban por mi odio”». *Al-Kafi*, vol. 5, pág. 55.

para vosotros si ordenarais lo reprochable y desaconsejarais lo reconocido?». Entonces le dijeron: «Oh, Mensajero de Dios, ¿ha de ser así?». Y él (s) dijo: «Sí. Y la iniquidad proviene de ello. ¿Cómo sería para vosotros si vierais lo reconocido como reprochable y lo reprochable como reconocido?». ¹

El quinto y el azaque:

Se narró en muchas informes que el que se opone al azaque es un infiel. ² Al-Baqir (a) dijo: «**Lo más duro en lo que estarán los hombres el Día de la Resurrección será cuando se levante el dueño del quinto (jums) y diga: “Oh Señor mío, ¡mi quinto!”**». ³ Y el Imam del Tiempo, que Dios apresure su noble alivio, dijo: «**Quien coma algo de nuestros bienes tendrá fuego en su vientre y será asado en un fuego abrasador**». ⁴

El pago del quinto y del azaque tiene un bien en el Mundo Temporal y en la Última, bendice los bienes y los incrementa. Dijo el Altísimo: {**Ciertamente, los que recitan el libro de Dios y levantan el azalá, desembolsan de lo que les hemos provisto, secretamente y notoriamente, esperan un negocio que no será infructuoso * Para que Él les pague completamente la recompensa de ellos y les aumente de su favor. Ciertamente, Él, es perdonador, agradecido**}. ⁵

Quizás lo más importante que debes saber es que quien no entrega de sus bienes por la causa de Dios, no se entrega a sí mismo por la causa de Dios. Así

¹ *Al-Kafi*, vol. 5, pág. 59, *Tahdib al-Ahkam*, vol. 6, pág. 177, *Wasail Ash-Shia* (familia de la casa), vol. 16, pág. 122.

² Fue narrado de As-Sadiq, de sus padres (a), en el testamento del Profeta (s) a Alí (a), que él dijo (a): «**Oh Alí, diez de esta nación no creerán en Dios, el Excelentísimo**». Y entre ellos mencionó: «**El que se oponga al azaque**». Luego dijo: «**Oh Alí, Dios no aceptará el azalá de ocho de ellos**». Y entre ellos mencionó: «**El que se oponga al azaque**». Luego dijo: «**Oh Alí, quien se opone a un quilate del azaque de su dinero no es creyente, ni musulmán, ni digno. Oh Alí, el que no cumple con el azaque pide a Dios regresar al Mundo Temporal. De esto habló el Glorioso y Majestuoso: {Hasta que, cuando llegue a uno de ellos la muerte, diga: «Señor mío, hazme regresar**»}. *Wasail ash-Shia* (familia de la casa), vol. 9, pág. 34.

³ *Al-Kafi*, vol. 1, pág. 547, *Man La Yahdarahu al-Faqih*, vol. 2, pág. 43.

⁴ *Kamal ad-Din Wa Tamam an-Naama*, pág. 521, *Wasail ash-Shia* (familia de la casa), vol. 9, pág. 541.

⁵ Sagrado Corán – sura Fatir (Originador), 29-30.

pues, el que no entrega el quinto y el azaque no combatirá en la fila del Imam, la Autoridad (a). Es más, no sería extraño que hiciera la guerra al Imam (a) si la justicia del Imam (a) se opusiera a sus intereses personales. Debes observar con ojos equitativos que todos los bienes pertenecen a Dios, pues Él es el dueño de todas las cosas. Aun así, ha puesto para ti cuatro quintos, lo cual te pone como a un delegado. Y estás obligado a entregar el quinto y el azaque para expresar tu obediencia a Él, tu amor a Él y a su Mensajero (s), y a su descendencia. No es que Dios tenga una necesidad de estos bienes, pues hoy tú los gastas en los pobres y mendigos porque Él los produjo.

Pongo un ejemplo: El dueño de un campo lo da a sus trabajadores y les dice: «Trabajad en él y tomad cuatro quintos de la producción. El quinto que quede entregadlo a vuestros vecinos pobres; porque no quiero que anden hambrientos o desnudos». Y los trabajadores codician hasta el quinto y lo devoran. ¿Acaso se ve a alguien más noble que el dueño del campo? ¿Y acaso se ve a alguien más avaro que a aquellos trabajadores?! Y la alabanza a Dios, Señor de los mundos.

El ayuno:

Este acto de adoración infunde en el alma el interés por la situación de los musulmanes pobres, además de la devoción a Dios. Así que no pases el día de tu ayuno pensando en el desayuno o en qué comida comerás. Cuando sientas hambre y estés ayunando recuerda cuántos musulmanes pasan la mayoría de los días del año hambrientos. No seas de los que

{Y si se les dice: «Gastad de lo que os ha provisto Dios» dicen los que no han creído a los que han creído: «¿Hemos de alimentar a quienes, si hubiese querido Dios, los hubiera alimentado? Ciertamente estáis en un extravío evidente»}.¹

Y dar de comer a algunos pobres no es todo lo que puedes hacer. Más bien todos debemos trabajar para erradicar la pobreza de esos musulmanes que hoy representan a la mayoría de los hijos de la nación islámica, que es rica en todo tipo de recursos, desde tierras agrícolas hasta minerales y petróleo. Y si lo que hay en el territorio de los musulmanes se gastara en los musulmanes conforme

¹ Sagrado Corán – sura Ya Sin (Ya Sin), 47.

a la sharía islámica, el musulmán sería hoy de los hombres más ricos. Pero lamentablemente hoy, los ricos territorios islámicos están dominados por falsos dioses a los que sólo les interesa el saqueo de sus recursos, la construcción de palacios, el libertinaje y las bebidas alcohólicas. Uno de esos falsos dioses viaja a uno de los países occidentales y con él van siete enormes aviones con cien toneladas de productos alimenticios, objetos de lujo, y otras cosas como sirvientes y demás, en lo que se gasta tanto como para alimentar a una ciudad islámica con gente que muere de hambre. Otro de ellos gasta en medios de comunicación tanto como para alimentar a un pueblo creyente que se muere de hambre y que él mismo domina con el derramamiento de sangre. Todo esto para cubrir su rostro negro y su boca rebosante de sangre de creyentes, para seguir siendo el que domina a los musulmanes, aunque fuera por un último día, para depredar las riquezas y devorar muchas comidas. Que Dios jamás sacie su estómago.

Oh queridos, en el ayuno se pondera y se reflexiona sobre la situación de los musulmanes. En el ayuno hay una lucha contra uno mismo, el demonio, el deseo y los adornos del Mundo Temporal. En el ayuno hay amor por Dios y odio por Dios. En el corazón del ayunante hay misericordia por los creyentes, y violencia y rudeza contra los infieles y los hipócritas. Así que guardaos de que vuestro ayuno sea hambre y sed.

Se narró del Mensajero de Dios (s): «**¡Qué poco ayuno y cuánta hambre!**».¹

El Comandante de los Creyentes, las bendiciones de Dios sean con él, dijo: «**¡Cuántos de los que ayunan sólo obtienen de su ayuno sed y cuántos de los que se levantan sólo obtienen de levantarse fatiga! ¡Es mejor el dormir y el desayuno de los sabios!**».²

Se narró del Mensajero de Dios (s), que dijo a Yabir Bin Abdulá al-Ansarí: «**Oh Yabir, este es el mes de Ramadán. Quien ayuna durante el día, se levanta a suplicar por la noche, contiene su estómago y sus órganos sexuales y refrena su lengua sale de sus pecados como sale del mes**». Yabir dijo: «¡Qué

¹ Véase: *Bihar al-Anwar*, vol. 93, pág. 293.

² *Nahyul Balaga*, con comentarios de Muhammad Abdu, vol. 4, pág. 35.

hermoso relato!». Entonces el Mensajero de Dios (s) dijo: «**Oh Yabir, ¡y qué difíciles condiciones!**».¹

Quizás el acto de adoración más importante asociado al mes del ayuno sea la lectura del Corán. Así que trabajad en reflexionar en el Corán y estudiad el Corán para vivir la vida de los dichosos y morir como los mártires. Pues, el Mensajero de Dios (s) dijo: «**Vendrá un tiempo para los hombres en el que no quedará del Corán más que su caligrafía**».²

¿Cuántas copias del Corán hay hoy? ¿Y cuántos son los que leen el Corán, alabado sea Dios? ¿Pero acaso reflexionamos sobre el Corán? ¿Acaso adoptamos la moral del Corán? ¿Acaso reflexionamos sobre sus aleyas? ¿Acaso somos siervos de Dios? ¿Acaso hemos dejado de creer en el falso dios como nos ha ordenado el Corán? ¿Acaso estamos convencidos?

Dijo el Altísimo: **{Y si hubiera un Corán por el que se movieran las montañas, o por el que se desgarrara la Tierra, o por el que hablaran los muertos. Pero de Dios son los asuntos todos}**.³

Glorificado sea Dios, todo esto está en el Corán, ¡y nosotros despreocupados del Corán! Pues somos de Dios y a Él regresamos. ¿Acaso suponemos que reflexionamos sobre el Corán mientras que nos conmovemos por la menor desgracia que nos sucede a nosotros? Pues en el Corán hay lecciones incontables sobre la paciencia y la confianza en Dios, en la sura de los poetas:

{Y cuando se vieron los dos grupos, dijeron los compañeros de Moisés: «Estamos atrapados» * Dijo: «¡No! Ciertamente conmigo está mi Señor. Él me guiará»}.⁴ ¿Acaso reflexionamos sobre el significado de estas aleyas?

Los compañeros de Moisés (a) afirman que caerán en las manos del faraón y su ejército, y Moisés (a) afirma que Dios lo guiará y lo salvará del faraón y su ejército:

¹ *Al-Kafi*, vol. 4, pág. 87, *Tahdib al-Ahkam*, vol. 3, pág. 196.

² *Al-Kafi*, vol. 8, pág. 308, *Zawab al-Aamal*, pág. 253.

³ Sagrado Corán – sura Ar-Raad (El trueno), 31.

⁴ Sagrado Corán – sura Ash-Shuará (Los poetas), 61-62.

{«¡No! Ciertamente conmigo está mi Señor. Él me guiará»}.

¿Acaso empleas estas aleyas como armas para derrotar a tu enemigo como hizo Moisés (a)?!

La paciencia:

{Oh, hijito mío, establece el azalá, y ordena lo reconocido, y desaconseja lo reprochable, y sé paciente con lo que te toca. Ciertamente esto es determinación en los asuntos * Y no tuerzas tu mejilla a los hombres, y no camines en la tierra petulante. Ciertamente, Dios no ama a ningún presuntuoso, orgulloso * Y ten procura en tu caminar, y merma tu voz. Ciertamente, la más detestable de las voces es la voz de los asnos}.¹

De Abu Abdulá (a): que el Mensajero de Dios (s) dijo: «**Dios no tiene necesidad de quien no le da una parte de sus bienes y de su cuerpo**». ²

Del Mensajero de Dios (s), que cuando le preguntaron quién de los hombres tiene la prueba más dura en el Mundo Temporal, dijo: «**Los profetas, luego los más parecidos a ellos y luego los más parecidos a estos. El creyente es probado en la medida de su fe y la bondad de sus obras. Así que, para quien sea de fe sana y de obras buenas, su prueba será más intensa, y para quien sea escaso de fe y de obras débiles, su prueba será pequeña**». ³

El Comandante de los Creyentes (a) dijo: «**Si una montaña me amara se desmoronaría**». ⁴

Y dijo (a): «**Quien nos ame a nosotros, la Gente de la Casa, que se prepare para la prueba del sudario**». ⁵

¹ Sagrado Corán – sura Luqmán (Luqmán), 17-19.

² *Al-Kafi*, vol. 2, pág. 256, *Bihar al-Anwar*, vol. 64, pág. 215.

³ *Al-Kafi*, vol. 2, pág. 252, *Wasail ash-Shia* (familia de la casa), vol. 3, pág. 261.

⁴ *Nahyul Balaga* con comentarios de Muhammad Abdu, vol. 4, pág. 26, *Bihar al-Anwar*, vol. 34, pág. 284.

⁵ *Nahyul Balaga* con comentarios de Muhammad Abdu, vol. 4, pág. 26.

Así que el creyente es probado y debe tener paciencia como un arma fuerte para enfrentar las desgracias y las aflicciones.

La paciencia por la causa de Dios es de los mayores actos de adoración y tiene muchas manifestaciones: entre ellas, la paciencia en el acto de adoración, la paciencia para apartarse de la desobediencia y la paciencia en la desgracia. Quizás una de las mayores comprobaciones de la paciencia sea soportar la pena y la desgracia que sufre el ser humano creyente que es puro en la obediencia a Dios; ya que él enfrenta con ella la falsedad de los falsos dioses, los engreídos e ignorantes. Así que sed pacientes, creyentes, con los perjuicios que enfrentéis de los falsos dioses y de sus engreídos y tontos siervos. Adheríos fuertemente a vuestra religión, sed pacientes con la privación en el sustento y no os presentéis en el abrevadero mortal, pues esta vida, a la hora de morir, el ser humano sólo la ve como una hora en la que apenas consigue reconocer a la gente.

Sabed que un Mundo Temporal apartado de Muhammad Bin Abdulá (s) no tiene ningún bien. Así que trabajad en corregir vuestra religión para que vuestro Mundo Temporal y vuestra Última se corrijan. Del Mensajero de Dios (s): **«Llegará a los hombres un tiempo inseguro para la religión de quien la tenga, excepto para quien viaje de la cima de una montaña a otra, o de una roca a otra como el lobo con sus cachorros»**. Dijeron: «¿Y cuándo será ese tiempo, Mensajero de Dios?». Dijo: **«Cuando el sustento no se obtenga sino por desobedecer a Dios. En ese tiempo será lícito el celibato»**. Dijeron: «Oh, Mensajero de Dios, ¡tú nos has ordenado el matrimonio!». Dijo: **«Por supuesto, pero cuando sea ese tiempo, la destrucción de un hombre estará en manos de sus padres, y si no tiene padres, en manos de su pareja e hijos. Y si no tiene pareja ni hijo, en manos de sus parientes y vecinos»**. Dijeron: «¿Cómo es eso, Mensajero de Dios?». Dijo: **«Lo injuriarán por la escasez del sustento y le impondrán lo que no será capaz de soportar hasta llevarlo a los abrevaderos de la destrucción»**.¹

Oh queridos, soportad las penas y aceptad lo poco que hay de lo lícito. Disminuid la inclinación hacia el Mundo Temporal y no embelequéis a los falsos dioses y a sus ayudantes, pues el alivio de la familia de Muhammad y el vuestro están cerca si Dios quiere. Ciertamente, con la dificultad viene la facilidad. Ciertamente, con la dificultad viene la facilidad. Del Mensajero de Dios (s), que dijo: **«No seáis de quienes han sido engañados por la urgencia**

¹ *Mustadrak al-Wasail*, vol. 11, pág. 388, *Sharh Ibn Abul Hadid*, vol. 10, pág. 37.

y seducidos por el deseo, pues el engaño los ha fascinado y los ha hecho confiar en la morada del mal, rápida en desaparecer y de inminente mudanza. De este, vuestro mundo, aparte de lo que ya ha pasado, solo queda la montura de un jinete o la bolsa de un ordeñador. Entonces, ¿hacia qué os inclináis y qué esperáis? Pues, por Dios, es como si aquello en lo que os habéis convertido a causa del Mundo Temporal nunca hubiera ocurrido, y aquello a lo que habéis llegado por la Última nunca terminara. Haced preparativos que no desaparezcan en su traslado y preparad provisiones para la inminencia del viaje. Sabed que todo hombre tendrá lo que haya adelantado para el futuro y de lo que se haya atrasado se arrepentirá».¹

Si hace casi mil cuatrocientos años, aparte de lo que ya había pasado, no quedaba nada más del Mundo Temporal que la montura de un jinete, sabed que hoy, lo que queda del Mundo Temporal no es algo como para mencionar o poner de ejemplo. Pues talvez el Imam Al-Mahdi (a) aparezca este año o al año siguiente, ¿y acaso vamos a seguir despreocupados dedicándonos a la búsqueda del Mundo Temporal sin prestar atención a lo que se quiere de nosotros?! **«Los hombres están dormidos. Cuando mueren despiertan».**²

Le preguntaron a Abu Darr, que Dios se complazca de él: «¿Por qué detestamos la muerte?». Y él contestó: «Porque habéis construido vuestro Mundo Temporal y habéis arruinado vuestra Última, y el hombre detesta mudarse de unos poblados a unas ruinas».³

Dios nos ha creado para la adoración. Nuestro tiempo debe ser para la adoración, y lo que sobra de él para buscar sustento y trabajo. Y no al revés.

El Mensajero de Dios (s) dijo: **«Oh hombres, el sustento está dividido. Ningún hombre ha de quedar exceptuado de su parte, así que guardad moderación en la búsqueda. Y la vida está limitada. Ninguno sobrepasará lo que se le ha destinado...».**⁴

¹ *Bihar al-Anwar*, vol. 74, pág. 183, *Nahyus Saada*, vol. 7, pág. 61.

² *Jasais al-Aimma*, pág. 112, el hadiz es del Imam Alí (a).

³ Un hombre dijo a Abu Darr, que Dios tenga misericordia de él: «¿Qué tenemos que detestamos la muerte?». Y él dijo: «Es porque habéis construido el Mundo Temporal y habéis arruinado la Última. Y detestáis mudaros de una construcción a unas ruinas». *Al-Itiqadat fi Din al-Imamía*, pág. 57.

⁴ *Mustadrak al-Wasail*, vol. 13, pág. 69, *Bihar al-Anwar*, vol. 74, pág. 179.

Él (s) dijo, cuando se despedía de alguien: **«Oh hombres, ocuparos de lo que se os ha impuesto de corregir vuestra Última y apartaros de lo que ha sido garantizado para vosotros en vuestro Mundo Temporal...»**.¹

Alí (a) dijo: **«No se os pasará lo que ha sido dispuesto para vosotros, así que guardad moderación en la búsqueda. No obtendréis lo que se os ha vedado, así que guardad moderación en lo adquirido»**.²

Él (a) dijo: **«Se cumplirá tu plazo, así que sé moderado al pedir. Se cumplirá lo que ha sido destinado para ti, así que sé humilde en lo adquirido»**.³

Y él (a) dijo: **«Me asombra quien sabe que Dios ya ha garantizado las provisiones y las ha destinado, que su afán no aumentará lo que ya se le ha destinado de ellas y que aun así se empeña tenazmente en procurar el sustento»**.⁴

Sabed que estos hadices no se contradicen con la búsqueda del sustento o el afán por seguir el ritmo al Mundo Temporal. Pero se oponen a la búsqueda que te hace abandonar la adoración, distraerte de ella, retrasar el tiempo del azalá o destruir tu cuerpo en la búsqueda porque tu cuerpo tiene derecho sobre ti. Sabed que el que agota su cuerpo no tendrá fuerzas para la adoración. Así que debemos hacernos de tiempo para la adoración obligatoria y recomendable, y prepararnos para ella. Especialmente para el azalá de la noche (*leil*). No lo abandonéis bajo ninguna circunstancia.

El Imam Hasan (a) dijo: **«Oh tú, no te esfuerces en esta búsqueda como en una lucha por la superación. No confíes en una valoración con la confianza del que se entrega, ya que procurar el favor es de tradición (*sunna*) y la moderación en la búsqueda es de continencia. La continencia no se opone al sustento ni las ansias consiguen el favor, pues la provisión ya está dividida, el plazo es limitado y tener ansias provoca pecados»**.⁵

¹ *Bihar al-Anwar*, vol. 74, pág. 182, *Nahyus Saada*, vol. 7, pág. 329.

² *Mustadrak al-Wasail*, vol. 13, pág. 33, *Nahyus Saada*, vol. 7, pág. 330.

³ *Mustadrak al-Wasail*, vol. 13, pág. 32, *Nahyus Saada*, vol. 7, pág. 330.

⁴ *Mustadrak al-Wasail*, vol. 13, pág. 33, *Nahyus Saada*, vol. 7, pág. 330.

⁵ *Al-Hakayat lil-Mufid*, pág. 95.

El disimulo:

Todos nosotros practicamos el disimulo en nuestra vida a diario, pues el ser humano tiene la cualidad innata de apartarse del daño material, incluso el animal silencioso. Pero necesitamos razonar esta naturaleza conforme a la legislación islámica, pues el disimulo en el islam es uno de los actos de adoración más importantes al que los creyentes están obligados a cumplir de manera completa y precisa. Abandonar el disimulo cuando se requiere está prohibido, así como actuar con él cuando no se requiere lleva al creyente a la destrucción.

Muchos creyentes se exceden en el disimulo, y pocos creyentes lo abandonan. Ya fue narrado por los Imames (a) la prohibición de excederse en o de abandonar el disimulo. As-Sadiq (a) dijo lo que significa: «**El disimulo es mi religión y la religión de mis padres**».¹

Y de él (a): «**Quien no tiene disimulo no tiene religión**».²

Además, él (a) dijo lo que esto significa: «**Si se os llamara a ayudarnos el disimulo sería para vosotros más amado que vuestros padres**».³

Así pues, mientras él (a) confirma el disimulo y su práctica cuando se requiere, recuerda que algunos fallarán en ayudar a la familia de Muhammad (s) y se excusarán en el disimulo, ¡especialmente durante el tiempo de la aparición del Imam Al-Mahdi (a)!

Por lo tanto, el disimulo no significa abandonar la lucha o la acción por la causa de Dios, sino que significa obrar con prudencia. Por ejemplo: si quieres matar una víbora venenosa debes acercarte a ella con calma y luego golpearla

¹ *Al-Mahasin*, vol. 1, pág. 255, *Daaim al-Islam*, vol. 1, pág. 110.

² *Awali al-Liali*, vol. 1, pág. 432, *Awail al-Maqalat*, pág. 216.

³ De Abu Hamza Az-Zamali, que dijo: «Abu Abdulá (a) dijo: “**La Tierra no quedará sin que en ella haya de nosotros un sabio que reconozca la verdad de la falsedad**”. Dijo: “**El disimulo se puso para evitar derramar sangre. Si el disimulo llega a sangre no es disimulo. Y por Dios, si fuerais llamados para ayudarnos diríais: ‘No. Actuaremos con disimulo’.** Y es que el disimulo será más amado para vosotros que vuestros padres y vuestras madres. Si se levanta al Resurgente (a), no necesitará pedir eso y establecerá sobre muchos de vosotros, gente de hipocresía, los límites de Dios”». *Tahdib al-Ahkam*, vol. 6, pág. 172.

en la cabeza. Pues si causas mucho ruido advertirás a la víbora de que te acercas a ella y talvez empiece a atacarte.

De Abu Yafar (a) en *Sahih al-Hada*: «**Por Dios, el más amado de mis compañeros por mí es el más piadoso, el más inteligente y el más discreto con nuestro hadiz...**».¹

La discreción con el hadiz de la Gente de la Casa es por los que no son de su gente, los que no defienden a los imames de la familia de Muhammad (s), los contumaces con ellos y los que abandonan la lealtad a ellos.

El yihad:

Dijo el Altísimo: {**Se ha dado permiso, a los que se ha combatido, por haber sido oprimidos. Y ciertamente, Dios es ayudante de ellos, Él es capaz * A los que han sido expulsados de sus hogares sin derecho, solo porque dicen: «Nuestro Señor es Dios». Y si no hubiera sido por el rechazo de Dios a los hombres, de algunos de ellos con otros, hubieran sido demolidos cenobios, y oratorios cristianos y judíos, y mezquitas, que se recuerda en ellos el nombre de Dios en abundancia. Y ha de ayudar Dios a quien lo ayude a Él. Ciertamente, Dios es fuerte, excelentísimo**}.²

Oh hombres y mujeres creyentes, esos gobernantes que han dominado a los musulmanes por la fuerza, atentado con ardid y engaño contra la sangre que Dios ha prohibido y comprando mercenarios entre los más canallas, han hecho la guerra a cada ser humano libre que ha rechazado la adoración con los cánones de ellos, porque ellos se ven a sí mismos como dioses a los que se debe obedecer dejando afuera a Dios. Se consideran por encima del género humano. Así que ellos deben hablar y actuar, y los hombres elogiar sus palabras y alabar sus acciones. Son prepotentes que no comprenden una palabra buena. Sólo entienden la fuerza y solamente la fuerza es lo que solucionará nuestro problema con esos opresores prepotentes. Este es nuestro destino. Ciertamente, Dios Glorificado y Altísimo quiso examinar a los creyentes con el yihad para que se sepa quién es el veraz en su fe y quién el mentiroso que dice tener fe.

¹ *Al-Kafi*, vol. 2, pág. 223.

² Sagrado Corán – sura Al-Hayy (La peregrinación), 39-40.

Dijo el Altísimo: {Alif Lam Mim * ¿Han contado los hombres con que se les dejará decir «Hemos creído» y que no serán atribulados? * Y ciertamente, ya hemos atribulado a los que hubo antes de ellos, pues ha de saber Dios a los que han sido veraces y ha de saber a los mentirosos * ¿O han contado los que hacen maldades con que han de anticiparse a nosotros? Mal es lo que juzgan * Quien haya esperado por el encuentro con Dios, pues ciertamente, el plazo de Dios ha de llegar. Y Él es el oyente, el sabio * Y quien haya luchado, pues ciertamente, ha luchado para sí mismo. Ciertamente, Dios es autosuficiente de los mundos}.¹

Esos falsos dioses han acorralado entre dos cosas: “desenvainar o ser servil”, como dijo nuestro Guardián Husein (a).² Dios, su Mensajero y los creyentes se han rehusado a que seamos serviles. Así que nos debemos al yihad contra esos falsos dioses y sus mercenarios que chupan la sangre a los musulmanes, antes de que llegue el día en que nos convirtamos en cuerpos sin sangre y muertos que caminan sobre la Tierra. Y que no haya ningún musulmán que diga “no quiero meterme en política”, porque todo musulmán comprometido con su islam y conforme con su religión es un político.

Observad los libros de jurisprudencia islámica. Los estatutos para los procedimientos comerciales, sociales, judiciales y políticos que hay en ellos son muchos más que los estatutos para los actos de adoración. Además, ¿no es el Corán la constitución de nuestras vidas, el camino que se ha trazado para nosotros y la senda recta sobre la que debemos andar? Si reflexionamos en el Corán encontramos que es la revolución de los profetas (a) y de los creyentes

¹ Sagrado Corán – sura Al-Ankabut (La araña), 1-6.

² Se (a) refiere a lo que dijo su abuelo, el Imam Husein (a): «Un bastardo hijo de otro bastardo me dejó entre desenvainar o ser servil. ¡Y más vale que renuncie a ello de mí! ¡Ni pensar de nosotros el ser serviles! Dios, su Mensajero y los creyentes se han rehusado a ello de nosotros. Los purificados y los buenos abuelos han prohibido que la obediencia a los villanos sea preferible a la muerte de los nobles. He aquí utensilios de cocina marchando con esta familia de poco número, de muchos enemigos y de ayudante desertor». Luego interpretó un poema diciendo:

«Si hemos de ser derrotados, pues que seamos derrotados avanzando / y si hemos de ser derrotados que no sea huyendo.

Y si los reyes fueran inmortales, nosotros seríamos inmortales / y si sobrevivieran los nobles, nosotros sobreviviríamos.

Así que di a los que se alegran del mal ajeno por nosotros: «Despertad». / Los que se alegran del mal ajeno se encontrarán con lo mismo que nosotros». *Al-Ihtiyay al-Tibrisi*, vol. 2, pág. 24.

oprimidos en el rostro de los falsos dioses prepotentes. Y si reflexionamos en el hadiz del Profeta (s) encontramos que él dice: «**El mejor yihad es una palabra de verdad ante un poderoso déspota**».¹

En este hadiz se da preferencia al yihad contra el gobernante déspota. Y eso es porque él gobierna con el estatuto de la ignorancia siguiendo su deseo, mancillando la sangre, los bienes y los órganos sexuales, dejando del islam solo lo que concuerda con su deseo, comprando entre los eruditos del mal a quien le interprete el Corán de acuerdo a su deseo, para que aquellos de autoridad en el versículo:

{Oh, vosotros que habéis creído, obedeced a Dios y obedeced al Mensajero, y a aquellos de autoridad entre vosotros},²

sean los gobernantes injustos, y no los doce imames infalibles (a). Para que Moisés, Alí y Husein (a) fueran los injustos que estaban contra los imames de sus épocas, el faraón, Muawiya y Yazid, que Dios los maldiga. De este modo los hombres regresan a los días de la ignorancia, del Corán no queda sino su caligrafía y del islam solo su nombre.

Y desde aquí sabemos que el yihad contra el gobernante déspota es un yihad defensor del islam. Así que es un deber de los musulmanes luchar contra los falsos dioses que dominan los países islámicos, terminar con sus mercenarios, establecer el gobierno islámico divino y, por ende, ejecutar lo que Dios ha legislado en el Noble Corán a través de la lengua de su gran profeta (s), lo que han traído los doce imames infalibles de parte del Mensajero de Dios (s) para los países y siervos, propagar la justicia y eliminar la corrupción.

Es un deber la lucha armada. Y preparar a esta nación para esta etapa requiere de ciertas cuestiones, que son:

1. Difundir la jurisprudencia religiosa entre los creyentes:

Esto concierne a todo creyente y es algo obligatorio de la sharía, porque es el prelude de todos los actos de adoración y de la corrección de los procedimientos, pero para cada uno en su medida y capacidad. Así pues, la obligación de un graduado de universidad no es como la obligación de un

¹ *Musnad Ahmad*, vol. 3, pág. 19, *Sunan An-Nasai*, vol. 7, pág. 161.

² Sagrado Corán – sura An-Nisá (Las mujeres), 59.

analfabeto. Así que, por ejemplo, el graduado de universidad debe estudiar jurisprudencia o algunas cuestiones jurídicas y pedir asistencia a los estudiantes de ciencias religiosas. Esta es su obligación como mentores, luego difundir la jurisprudencia entre los creyentes.

En cuanto al que no lee, pues puede aprender algunas cuestiones jurídicas en la congregación o de algunos creyentes. Luego difundirlas entre los creyentes. Y que ninguno menosprecie su saber, pues si conoces sólo una cuestión jurídica debes trabajar difundiéndola entre los creyentes.

Sabed que por la difusión de la jurisprudencia y la investigación que los creyentes hacen sobre la legislación islámica y la situación de los musulmanes de hoy, los falsos dioses y sus ayudantes que pretenden ser del islam quedan despojados y los musulmanes reconocen cuánto han violado esos gobernantes injustos la sagrada sharía, cómo se burlaron de ella y cómo han hecho la guerra a los patronos señoriales de Dios y a los creyentes religiosos.

2. Ordenar lo reconocido y desaconsejar lo reprochable:

Mencioné anteriormente que esta tarea concierne a la sociedad toda. Es una de las obligaciones más importantes de la sharía con la que nos ganamos la complacencia de Dios y desenmascaramos a los falsos dioses. Debemos centrarnos en corregir las almas de los que son sumisos al tirano, para recordarles el Corán y los profetas (a), y la lucha de ellos contra los falsos dioses:

Dijo el Altísimo: **{Ciertamente, hemos de dar la victoria a nuestros mensajeros y a los que han creído, en la vida del Mundo Temporal y el día que se levanten los testigos}.¹**

Dijo el Altísimo: **{Ha escrito Dios: «Hemos de vencer, Yo y mis mensajeros». Ciertamente, Dios es fuerte, excelentísimo * No encontrarás un pueblo que crea en Dios y en el día final, que quiera a quien se ha enfrentado a Dios y a su mensajero, aunque fueran sus padres o sus hijos o sus hermanos o su clan. A aquellos ha escrito en sus corazones la fe y los ha apoyado con un espíritu de Él, y ha de hacerlos entrar en un Paraíso. Corren debajo de él ríos. Son inmortales allí. Se ha complacido Dios de ellos**

¹ Sagrado Corán – sura Gafir (Perdonador), 51.

y ellos se han complacido de Él. Aquellos son el partido de Dios. ¿No es cierto que el partido de Dios son los exitosos?}.¹

Y dijo el Altísimo: {Y ciertamente, ya ha precedido nuestra palabra a nuestros siervos enviados * Ciertamente, ellos, han de ser los victoriosos * Y ciertamente, nuestra tropa, han de ser los vencedores}.²

El que tenga en su alma, aunque sea una braza de verdad se acordará, regresará a la lealtad a Dios, no se someterá a las órdenes del falso dios y se unirá a las filas de los creyentes.

Por el desgraciado que suponga que rindiéndose al falso dios se salvará y seguirá vivo, no os entristezcáis, pues este supone que la vida está en manos del falso dios, ¡no en las manos de Dios! Su alma ha abrigado el temor y la cobardía ante el falso dios hasta convertirse en una naturaleza secundaria.

En cuanto a los ayudantes del falso dios, a la mayoría de ellos ya se les ha ennegrecido el corazón y ennegrecido la vista. Han empezado a ver lo reprochable como reconocido y lo reconocido como reprochable. Pero esto no significa que los abandonemos para que sean todos leña del Infierno. Pues quizás entre ellos haya quien pueda corregirse y regresar a la lealtad a Dios.

Y que haya en Husein (a) un modelo para nosotros como creyentes, ya que él aconsejó al ejército de Yazid Bin Muawiya (que Dios los maldiga) ordenándoles lo reconocido y desaconsejándoles lo reprochable. El resultado fue que uno de los líderes del ejército de los omeyas, que fue al-Hurr Bin Yazid Ar-Riyahi (que Dios se complazca de él) regresó a la verdad. Y si ha sido solo este el resultado del sermón de Abu Abdulá (a), ya ha sido suficiente.

Los creyentes deben ser precavidos y cautos al aconsejar al grupo perdido. El más misericordioso de los creyentes o quien esté a salvo del daño de ellos debe aconsejarlos tratando de corregirlos. Que los creyentes no pierdan las esperanzas de corregir la sociedad islámica, porque ellos son el partido de Dios y su ejército. Dios ya ha escrito para ellos el éxito y la superioridad. Dios Glorificado les enviará el líder del señorío divino, el Mahdi (a), el gran reformador, el ejecutor de la sharía de Dios sobre la Tierra, la palabra de Dios adelantada a sus siervos enviados y su promesa, Glorificado sea, de la victoria

¹ Sagrado Corán – sura Al-Muyádila (La discusión), 51-52.

² Sagrado Corán – sura As-Safat (La fila), 171-173.

para ellos. El sol debe salir después de esta larga ausencia y pena constante. Así que trabajad noche y día, en secreto y en público. Sabed que la salvación del creyente que trabaja para preparar los cimientos del Estado del Compañero de la Época (a) en este tiempo es grande.

De Abu Abdulá (a), que dijo: **«El Mensajero de Dios (s) dijo: “Bienaventurados quienes lleguen al tiempo del Resurgente de la Gente de mi Casa y lo sigan antes de su levantamiento, que tomen por amigo a su amigo y no tengan nada que ver con sus enemigos, y que antes de él tomen por señores a los Imames de la guía. Aquellos son mis compañeros, los que tienen mi amor y mi amistad, y los más nobles de mi nación para mí”. Rafaa dijo: “Y los más nobles que Dios creó con respecto a mí”».**¹

De As-Sadiq (a), que dijo: «El Mensajero de Dios (s) dijo a sus compañeros: **“Llegará un pueblo después de vosotros. Un solo hombre de ellos tendrá la recompensa de cincuenta de vosotros”**. Dijeron: “Oh, Mensajero de Dios, nosotros estuvimos contigo en Badr, Uhud y Hunain, y fuimos mencionados en el Corán”. Entonces dijo: **“Si vosotros tuvierais que cargar con lo que ellos cargarán no tendríais la paciencia de ellos”**».²

De Muhammad Bin Abdul Jaliq y de Abu Basir, que dijeron: Abu Abdulá (a) dijo: **«Oh, Abu Muhammad, por Dios, que nosotros tenemos uno de los secretos de Dios y una ciencia de la ciencia de Dios. Y juro por Dios que no la puede soportar ningún ángel cercano, ni profeta, ni mensajero, ni creyente cuya fe de corazón haya sido probada por Dios. Por Dios, que Dios no ha encargado esto a nadie excepto a nosotros y no ha subyugado con esto a nadie excepto a nosotros. Ciertamente, tenemos uno de los secretos de Dios y una ciencia de la ciencia de Dios que Dios nos ha ordenado comunicar. Y nosotros hemos comunicado de parte de Dios (s) lo que nos Él ha ordenado comunicar. Y no le hemos encontrado sitio, ni gente, ni portadores que la pudieran soportar, hasta que Dios creó para ello unos pueblos creados del mismo barro del que creó a Muhammad, a su familia y a su progenie (a), y de la misma luz de la que Dios creó a Muhammad y a su progenie (a). Los creó por el favor de la bondad de su misericordia, el mismo por el cual creó a Muhammad y a su progenie (a). Cuando comunicamos de parte de Dios lo que Él nos había ordenado comunicar,**

¹ *Gaiba at-Tusi*, pág. 457.

² *Gaiba at-Tusi*, pág. 457.

ellos lo aceptaron y lo soportaron (les llegó de parte nuestra, lo aceptaron y lo soportaron). Al llegarles nuestro recuerdo sus corazones se inclinaron hacia nuestro conocimiento y nuestro hadiz. Si no hubieran sido creados de aquello no hubieran sido así y por Dios, que no lo hubieran soportado».

Luego dijo: **«Ciertamente, Dios ha creado para el Infierno y el fuego unas criaturas. Nos ordenó comunicarles a ellas lo mismo que les habíamos comunicado a los otros y ellas sintieron repulsión hacia ello. Sus corazones se espantaron, lo negaron, no lo soportaron, lo desmintieron y dijeron “es un mago, un mentiroso”. Entonces Dios selló sus corazones e hizo que lo olvidaran. Luego Dios hizo que sus lenguas largaran algo de verdad, de manera que ellas la pronunciaban y sus corazones la negaban, para que esto fuera una defensa de sus Patronos y de la gente obediente a Él. Si no hubiera sido así no hubiera quedado ningún siervo de Dios sobre la Tierra. Él nos ha ordenado apartarnos de ellas, escondernos y disimular. Así que ocultaros de quien Dios ordenó apartarse, escondeos de quien Dios ordenó esconderse y disimulad ante él».**

Luego alzó su mano y lloró diciendo: **«Oh Dios, ellos son una pequeña minoría. Haz que nuestra vida sea la vida de ellos y nuestra muerte la muerte de ellos. No sea que los domine un enemigo tuyo y nos aflijas por ellos. Pues si nos afliges por ellos jamás serás adorado en tu Tierra. Y que Dios bendiga a Muhammad y a su familia, y los bendiga en entrega».**¹

3. Difundir el pensamiento de la revolución islámica

La revolución islámica es la revolución de Muhammad Bin Abdulá (a), de los creyentes y de los desamparados contra los falsos dioses de su época, semejantes a Abu Sufián, a Cosroes, al César y a sus ayudantes. Esta revolución no terminará hasta que cada uno que esté sobre la Tierra diga “no hay divinidad sino Dios, Muhammad es Mensajero de Dios”, se haga realidad la Justicia Divina y se extienda a cada región habitada de la mano del Mahdi de esta nación (a).

¹ *Usul Al-Kafi*, vol. 1, pág. 405.

Que ningún musulmán dude de que la revolución de Husein (a) es la continuidad de la revolución del Mensajero (s), ya que él dijo en el famoso hadiz: «**Husein es de mí**».¹

Así que la revolución de Husein (a) es la revolución del partido de Dios y sus soldados, contra el falso dios y su partido. La salida de Husein (a) es la salida del Mensajero (s) en la persona de su hijo Husein (a), el Sayed de la Juventud de la Gente del Paraíso.

La salida de Husein (a) no fue para conseguir una victoria militar en el campo de batalla sabiendo que con él había setenta hombres o algo más. Más bien Husein (a) salió por la alianza de su abuelo, el Mensajero de Dios (s), sabiendo que él, sus compañeros y sus hijos, incluso su lactante, serían asesinados y las mujeres capturadas, entre ellas, Zeinab, la hija de Fátima, la hija del Mensajero de Dios (s).

La revolución de Husein (a) apuntaba a dar vida a la revolución islámica muhammadiana y a su esencia reformadora, que los omeyas pretendían reducir a un simple alzamiento militar por establecer un imperio árabe en nombre del islam. Así que el alzamiento de Husein (a) llegó para decir a todos los hombres de cada lugar y época que el islam no apunta al establecimiento de un imperio árabe o islámico.

El propósito del islam es que cada quien sobre la Tierra diga: «No hay divinidad sino Dios».

El propósito del islam es el establecimiento del Estado de Justicia Divina sobre la Tierra.

La revolución de Husein (a) llegó para anunciar que Dios Glorificado y Altísimo, y su Mensajero (s) son inocentes de los gobernantes que han dominado esta nación y apartado del gobierno a los sucesores de Dios en Su Tierra, los albaceas de Muhammad (s), los doce Imames (a).

Lo que sucedió en Kerbala el diez de Muharram del año sesenta y uno de la hégira confirma que la nación islámica regresó a la ignorancia después de la muerte del Profeta (s). Las manifestaciones más graves de esta apostasía fueron matar a Husein, el hijo de Alí (con ambos sea la paz), alzar su cabeza sobre una

¹ *Musnad Ahmad*, vol. 4, pág. 172, *Sunan Ibn Maya*, vol. 1, pág. 51.

pica, capturar al cuarto de los albaceas de Muhammad (s), Alí, el hijo de Husein (con ambos sea la paz) y llevarlo a rastras hasta Sham con grilletes de hierro. Así que eso fue lo que hizo esta nación con los albaceas de su Profeta (s) acabando lo que habían hecho los hijos de Israel con sus profetas (s), si lo que hizo esta nación no fue más dañino y grave.

Lo que sucedió en Kerbala se convirtió en una maldición para aquella generación de la nación islámica que aprobó el asesinato de Husein (a). Al mismo tiempo, fue una misericordia para las generaciones de esta nación que vendrían después del asesinato de Husein (a), ya que comenzó a calar hondo en el alma de muchos la idea de la revolución islámica cuyo plan elaboró Dios Glorificado y Altísimo, y ejecutaron Muhammad y la familia de Muhammad (a) después de él.

Hoy nosotros comprendemos esta realidad; porque es una realidad de hecho. No llega un día de Ashura sin que se escuche el eco y el lamento que se alza en cada rincón de la Tierra en el que se encuentren creyentes.

Husein (a) ya ha sacrificado todo para convertirse en la más clara de las señales del camino a Dios y de la salida del yermo en el que cayó esta nación; para colocar los cimientos fuertes y robustos a los que todo musulmán recurra al alzar su espada en el rostro de los falsos dioses que han dominado esta nación haciéndola regresar a la ignorancia. Pues la revolución muhammadiana islámica y original de Husein (a) apuntaba a corregir las almas de los hijos de esta nación y preparar a una generación calificada para llevar el mensaje divino. Una generación señorial divina que adore a Dios, que no acepte sino al Corán como constitución y al infalible designado por Dios o su delegado, como gobernante. Si la muerte de Husein (a) fue algo importante, el propósito detrás de ello es similar en grandeza. Es el establecimiento del Estado Mayor de “No hay divinidad sino Dios” sobre la Tierra. El Estado de Justicia Divina liderado por el hijo de Hasan (con ambos sea la paz), el esperado Imam Al-Mahdi, que Dios apresure su noble alivio.

4. Preparar la fuerza para la lucha:

Si los musulmanes adquirieran conocimientos de su religión, si comenzaran a ordenar lo reconocido y a desaconsejar lo reprochable, si asimilaran el propósito de la revolución islámica que es llevar la palabra de “No hay divinidad sino Dios” a la gente de la Tierra y establecer la justicia divina

sobre la Tierra, llegaríamos a tener una generación preparada para la lucha contra los falsos dioses. Pues la cuarta etapa es prepararse para la lucha física y la destreza con las armas, aunque fuere con un cuchillo pequeño o un trozo de hierro y no consideréis que sea algo pequeño, pues los compañeros del Mensajero de Dios (s) con ramas de palmeras consiguieron la victoria contra las espadas de los politeístas de Quraish.

Sabed que Dios está con vosotros. Él es el que os mantiene firmes y os da la victoria con sus ángeles si sois fieles a él, Glorificado sea. Con los soldados del tirano está el demonio que los provoca y que se batirá en retirada cuando los dos grupos se vean y su grupo sea derrotado dando la espalda. Dijo el Altísimo:

{Y dijo el demonio cuando estuvo concluida la cuestión: «Ciertamente, Dios os ha prometido una promesa de verdad. Así pues, yo os he prometido y he faltado a vosotros. Y no había para mí sobre vosotros ningún poder, excepto que os llamé y vosotros respondisteis a mí. Así que no me reprochéis y reprochaos a vosotros mismos. No soy yo vuestro socorredor y no sois vosotros mi socorredor. Yo he de renegar de lo que me habéis asociado antes». Ciertamente, para los injustos, para ellos hay un tormento doloroso}.¹

Así pues, con estas etapas mencionadas los soldados del Mahdi (a), los soldados de Dios Glorificado y Altísimo se preparan para la lucha espiritual y física. Y que todo creyente luchador tenga presente en su alma que está con Dios Glorificado, Poderoso en los cielos y la Tierra. Así que no temáis ni os asustéis del falso dios y su ejército. No importa cuántos sean ni su equipo.

{Ciertamente, el ardid del demonio es débil}.²

En ese momento Dios Glorificado y Altísimo aliviará a esta nación y le enviará el líder señorial divino, el Mahdi (a), que los dirigirá a la salida del yermo y a la entrada de Tierra Santa, si Dios Glorificado y Altísimo quiere.

El Mahdi (a) es Muhammad, hijo de Hasan, hijo de Alí, hijo de Muhammad, hijo de Alí, hijo de Musa, hijo de Yafar, hijo de Muhammad, hijo

¹ Sagrado Corán – sura Ibrahim (Abraham), 22.

² Sagrado Corán – sura An-Nisá (Las mujeres), 76.

de Alí, hijo de Husein, hijo de Alí, hijo de Abu Talib (a). Así que él es hijo de Alí (a) y Fátima, la hija de Muhammad, el Mensajero de Dios (s).

Los musulmanes están de acuerdo en que su aparición es en el Fin de los Tiempos. Los hadices sobre ello son frecuentes y quien los niega no cree en lo que trajo Muhammad (s), ya que está en su hadiz (s).

Su nacimiento (s) fue en el año 255 H., cinco años antes del martirio de su padre, el Imam Al-Áskari. Su madre era la nieta del César, Rey de los romanos y su parentesco por línea paterna se remonta a uno de los discípulos de Jesús (a). Muchos creyentes lo vieron durante la vida de su padre, el Imam Al-Áskari (a). Después de ocupar el cargo del imamato sus cuatro embajadores lo vieron durante el tiempo de la ocultación menor por un período mayor a setenta años. Luego Dios quiso que hubiera una ocultación mayor y que él (a) permanezca vivo hasta que la Tierra se llene de igualdad y justicia como se llenó de injusticia y opresión.

Él está mencionado en la Torá y en el Evangelio, donde es llamado “El Anciano de Días” por su longevidad (a). Jesús (a) desciende de los cielos como ministro suyo y partidario de su verdad (a) en el momento de su levantamiento.

Su levantamiento (a) es en La Meca. Allí se reúnen sus compañeros para él, cuyo número es de trescientos trece hombres, tal como el número de la gente de Badr y el de los compañeros de Saúl que con él cruzaron el río. Luego, los creyentes fieles llegan juntos a La Meca desde todos los países musulmanes hasta alcanzar el número de diez mil, y ellos son el principio de su ejército (a). Él no sale de La Meca para matar a los falsos dioses hasta que Dios hunde la tierra con el ejército del Sufiani entre La Meca y Medina, un ejército enviado para terminar con el movimiento del Mahdi (a). Después de este suceso comienza su movimiento para limpiar las tierras islámicas de falsos dioses y de sus siervos reunidos en torno a ellos. Él terminará con el Sufiani y sus impuros soldados, liberará Tierra Santa y los hombres entrarán en la religión de Dios en multitudes.

Pero las pruebas en el tiempo de su aparición (a) son muchas, entre las cuales está el Anticristo y los ejércitos del oeste. Pero Dios da la victoria a su patrono, el Mahdi (a) y a los soldados de Dios que están con él, contra sus enemigos, para que se manifieste la religión divina sobre toda la religión,

aunque esto deteste a los asociadores, como prometió el Glorificado y Altísimo en su noble libro, el Corán.¹

Entre las señales de la inminencia de su aparición (a) están el cielo negando su lluvia, el calor intenso, el desacuerdo entre los shííes, la muerte entre los juristas, el asesinato de muchos de ellos en Nayaf, un bloqueo económico a Iraq como se mencionó, donde casi no se recaudará ni un cafiz ni un dirham,² el impedimento de peregrinar a la gente de Iraq, y los que se lo impiden son los romanos (el occidente de hoy), como fue narrado de As-Sadiq (a) en su proclama a la gente de Iraq: **«... en ese tiempo se os impedirá la peregrinación, habrá escasez de frutas, el país sufrirá sequía, sufriréis precios altos y abuso de autoridad, entre vosotros aparecerá la injusticia y la enemistad junto con la prueba, la epidemia y el hambre, y las tribulaciones os harán sombra desde todas los horizontes...».**³

Se decorarán las mezquitas, se embellecerán los ejemplares coránicos y se comerá dentro de las mezquitas. El año se volverá como un mes, el mes como una semana, la semana como un día y el día como una hora. Los gobernantes de Iraq matarán a cuatro mil musulmanes en la Mezquita de Kufa en un viernes. El muro de la Mezquita de Kufa será demolido. Habrá un desacuerdo entre los gobernantes de Iraq. Este desacuerdo y la codicia de los hombres por ellos es la primera de las señales de la desaparición de su reino. Aparecerá un planeta con cola, brillando como la luna e inclinándose hasta casi tocar su extremo. Habrá un llamamiento desde el cielo el veintitrés del mes de Ramadán. Aparecerá el Sufiani en Sham; en Jordania, ocupando Siria y algo de Palestina. Antes de ello, habrá un desacuerdo en Sham sobre el gobierno. El Sufiani entrará a Iraq y matará al gobernante de Iraq. Habrá un eclipse de Luna en los últimos cinco días del mes de Ramadán, habrá un eclipse de Sol a mediados del mes de Ramadán y estas dos señales son en el mismo mes.

Habrá una inundación en Kufa en el año de su levantamiento (a). Del cielo caerán veinticuatro lluvias cuyas marcas y bendiciones se verán en la Tierra

¹ Se refiere (a) a lo que dijo el Altísimo: {**Él es quien ha enviado a su mensajero con la guía y la religión de la verdad para que se manifestara sobre la religión toda, aunque esto deteste a los asociadores**}, Sagrado Corán – sura At-Tauba (El arrepentimiento), 33.

² De Abu Nadra, que dijo: «Estábamos con Yabir Bin Abdulá, que dijo: “La gente de Iraq está a punto de no poder recaudar ni un cafiz ni un dirham...», *Al-Umda* de Ibn al-Batriq, pág. 424, *Bihar al-Anwar*, vol. 51, pág. 91, *Sahih Muslim*, vol. 8, pág. 184.

³ *Amali al-Mufid*, pág. 64, *Bihar al-Anwar*, vol. 47, pág. 122.

durante el año de su levantamiento (a). Se pudrirán los dátiles de las palmeras y fue narrado que se pudrirán las frutas de los árboles.¹ Aparecerá un fuego en el Hiyaz. Aparecerá un fuego en el cielo. Aparecerá un enrojecimiento en el cielo. El Sol se detendrá al mediodía. Bagdad será devastada por las guerras y las tribulaciones. Basora será devastada. Se manifestará su (a) aparición en la lengua de los hombres y su salida en un año impar. El alma pura será asesinada en la Kaaba, sacrificada entre la Esquina y la Estación. Quince días o algo menos después de esta señal el Resurgente se levantará.

Después de su levantamiento hay señales que guían a él, como el hundimiento del ejército del Sufiani en la estepa que hay entre La Meca y Medina. Talvez el llamamiento sea después de su levantamiento para guiar a su verdad, especialmente cuando el que llama es Gabriel (a) desde el cielo.

Esto es algo de lo que ha sido mencionado en el hadiz de ellos (a) y Dios es el que más sabe. Y no nos ha llegado de la ciencia sino un poco y pedimos más al Glorificado.

Y la paz sea con la Autoridad de Dios en su Tierra y la misericordia de Dios y sus bendiciones.

Y la paz sea con los creyentes y las creyentes, y la misericordia de Dios, y sus bendiciones.

{Señor nuestro, hemos creído en lo que has hecho descender, y hemos seguido al mensajero. Así pues, inscríbenos con los testigos * Señor nuestro, no desvíes nuestros corazones después de cuando nos has guiado, y otorga para nosotros de tu parte, una misericordia. Ciertamente, tú eres el otorgador}.²

En nombre de Dios, el Misericordioso, el Misericordiosísimo

{Ciertamente, Dios ha comprado de los creyentes sus almas y sus riquezas, porque para ellos está el Paraíso. Combaten por la causa de Dios, así pues, matan y son matados. Una promesa de él verdadera, en la Torá, y el Evangelio, y el Corán. ¿Y quién es más leal a su pacto que Dios? Así que

¹ De Abu Abdulá (a), que dijo: «Antes del Resurgente (a) hay un año difícil. En él se pudren las frutas y los dátiles de las palmeras. Así que no lo dudéis». *Al-Irshad*, vol. 2, pág. 377.

² Sagrado Corán – sura Aal Imrán (La familia de Imrán), 53 y 8.

alegraos por vuestro convenio que habéis jurado con él. Y ese es el triunfo grandioso * Los arrepentidos, adoradores, alabadores, peregrinos, inclinados, prosternados, los ordenadores de lo reconocido y los desaconsejadores de lo reprochable, y los preservadores de los límites de Dios. Y albricia a los creyentes}.¹

EL PECADOR NEGLIGENTE

AHMED

1420 H.

¹ Sagrado Corán – sura At-Tauba (El arrepentimiento), 111-112.

Índice

Dedicatoria	5
Introducción	7
El yermo de los hijos de Israel	13
El yermo en la nación islámica	21
El islam, la política y el gobierno	33
La salida del yermo	55
El azalá:	56
La súplica:	58
Ordenar lo reconocido y desaconsejar lo reprochable:	61
El quinto y el azaque:	63
El ayuno:	64
La paciencia:	67
El disimulo:	71
El yihad:	72

¶ la alabanza a Dios, Señor de los mundos